

## El repliegue de los EE. UU.

### Un problema europeo

EL NUTRIDO programa de viajes y conferencias de estadistas occidentales en los próximos días da pie a toda clase de especulaciones. El presidente Nixon se reunirá con su colega francés Georges Pompidou y, a renglón seguido, lo hará con el canciller federal alemán Willy Brandt y el « premier » británico Edward Heath.

La perplejidad ante este despliegue diplomático es compartida por la Troika del Kremlin.

Habría que decir que se conferencia y se consulta por doquier : de Washington a Moscú, pasando por París y Bonn —sin olvidar Pekín. Los viejos esquemas saltan hechos pedazos. Se resquebraja, ante todo, la bipolaridad Estados Unidos-Unión Soviética que vino caracterizando la situación política del mundo en los dos últimos decenios.

Mas en lugar de nuevas ordenaciones, en las que, con la aparición de China en escena, cabe hablar de la fórmula del « triángulo », al tiempo que Europa Occidental y Japón aspiran a mayor independencia entre los colosos, no se aprecian de momento más que cambios transitorios, con la posibilidad de nuevas confrontaciones y combinaciones. En suma una época de transición caracterizada por una decreciente estabilidad y una reciente inestabilidad.

Norteamérica atraviesa una encrucijada de repliegue en sí misma; y la Unión Soviética desearía forzar esto para sacar provecho de ello en Europa. Esa vuelta hacia dentro de la potencia omnipotente está en plena marcha.

En un principio fue la recaída en un nacionalismo económico con el que Richard Nixon inició la guerra comercial contra Europa y Japón; luego vino el derrumbamiento del programa de ayuda exterior por obra del Senado.

La tercera señal determinante e ilustrativa del tedio que se viene sintiendo en Estados Unidos ante las obligaciones en ultramar y de la creciente abstinencia fue la votación en el Senado — la segunda en el año en curso — sobre la reducción de las tropas destacadas en Europa entre 50.000 y 60.000 hombres.

Terminó, en verdad, con una nueva derrota de los partidarios de la reducción unilateral de tales efectivos; pero fue necesario para ello que el presidente y su ministro de Defensa empleasen todos sus recursos de persuasión, haciendo ver a los senadores oponentes, capitaneados por Mansfield, las consecuencias de tal proceder : grave peligro para el equilibrio de fuerzas en Europa y, por ende, una posición de partida mucho peor en todas las seventales negociaciones con el Bloque del Este en orden a la distensión, así como en las iniciativas con respecto China.

54:39 fue el resultado de la votación en mayo había sido 61:36, si bien hay que advertir que, en aquel entonces, el senador Mansfield había planteado su moción sobre la base de bisecionar el contingente

de 300.000 soldados presentes en Europa. Es decir, pretendía enviar a casa, de un plumazo, a 150.000 de los hombres estacionados — en su gran mayoría — en Alemania Occidental. En ambos casos cabe preguntarse si la votación habría tomado otro giro de no haber acudido en socorro de Nixon — ¡quien lo diría! — el propio Leonid Breznev el mismo 14 de mayo en el que el debate en el senado alcanzaba su punto culminante.

Efectivamente, el líder ruso pronunciaba en ese preciso momento un discurso, en Tiflis, para aceptar la oferta de la Alianza Atlántica de reducir las tropas recíprocamente, declarándose dispuesto a la negociación.

Se impone, en rigor, el convencimiento de que lo único que viene a garantizar de momento la continuación de la presencia norteamericana en el Viejo Continente es esa perspectiva de negociación con el Este. Dado que toda evacuación parcial descartaría toda oportunidad de contrapartida por parte del Este, algunos senadores vacilan en dar su voto a Mansfield.

Pero, ¿qué ocurrirá si los

rusos dan largas al asunto? El primer indicio en este sentido se ha puesto de manifiesto al cerrar la puerta a Manlio Brosio, ex secretario de la O. T. A. N., el cual había recibido el encargo de la Alianza de sondear en Moscú los propósitos y los intereses del Kremlin, antes de la conferencia que celebrarán en diciembre los ministros occidentales de Relaciones Exteriores.

A la « vietnamización » en el sureste asiático puede seguir, si bien bajo signos menos inquietantes, la « europeización » de Europa Occidental. Norteamérica continúa siendo la protectora nuclear de Europa Occidental; pero abandonará cada vez más su papel de potencia rectora « europea » y de garante de un equilibrio de fuerzas.

El problema está claro : si los europeos siguen convencidos de la necesidad del equilibrio de fuerzas en Europa mientras la paz sólo sea estable a medias — equilibrio que quedaría automáticamente amenazado tras la retirada de los norteamericanos — entonces tienen que respaldar a

(Pasa a la página 7)

## Retiro obrero

Por César Barona

EL RETIRO obrero es, en realidad, un salario aplazado, que cobra el obrero más tarde, ya que se le descuenta su importe en el momento que trabaja, cuando alquila o vende su capacidad. Es un factor de protección social, al aumentar la seguridad individual tendiendo a una igualdad económica.

El obrero de avanzada edad, que ya no trabaja, necesita, para tener libertad de elección, asegurar la satisfacción de las necesidades que siente durante ese tiempo. La libertad que proporciona al individuo en la vejez tener la seguridad de poder atender a cuanto le es imprescindible, se le debe ofrecer, si queremos que él rinda cuando trabaja. Es un período muy importante de la vida, y que puede ser feliz cuando se tienen medios para ayudar a los jóvenes, mimar a los nietos, o hacer lo que a cada cual le guste : estudiar, leer, pescar, o trabajar el huerto, etc. Por el contrario, es una catástrofe, si se carece de esos medios.

La cuestión de la ancianidad tiene dos aspectos. Por un lado está el problema médico : las enfermedades, los « achaques », como suele decirse, de

los viejos, es tema que preocupa ; un anciano tiene menos elementos de defensa orgánica que un hombre joven y, por otra parte, su salud suele estar minada por el paso de los años. Por otra parte, se trata de que un anciano continúe su desarrollo personal en la sociedad, que se le considere y se le ofrezca una atención sencillamente normal. El anciano adopta una actitud egoísta, se encierra en sí mismo y en ocasiones se muestra agresivo, cuando se siente fuera de la sociedad, cuando la sociedad le vuelve la espalda y no le ofrece cauces para la realización de sus aspiraciones, porque no encuentra objetivos que cumplir, porque lo hacen sentirse inútil; entonces tiende a existir, sin preocuparse de dar un sentido a su existencia.

La escasa retribución, que a veces no alcanza a cubrir siquiera los gastos de alimentación, es la recompensa por toda una vida de trabajo; la vida en un núcleo familiar donde generalmente es tenido como un intruso, o el retiro a la triste y monótona existencia de un asilo, o soluciones todavía peores. Resolver el problema del retiro de manera eficaz exige la acción de toda la sociedad. Es un asunto que atañe a toda la sociedad, el retiro de los trabajadores en la vejez, no una cuestión privada, como ahora. Como el amparo frente a otros riesgos, es condición necesaria, para sentirse libres de elegir, tener un nivel de vida digno en ese período; en caso contrario, la libertad de elección es ilusoria.

Uno de los rasgos de la sociedad moderna es la demanda cada vez mayor de los seres humanos frente a toda clase de riesgos. En los países de alto nivel de vida se advierte esa tendencia. En realidad, el incremento del nivel de vida y la creciente exigencia de garantías frente a riesgos van a la par. Si se quiere otorgar a los ciudadanos la máxima libertad de elección, han de desarrollarse las garantías que satisfagan todas las exigencias.

La protección social, objetivo que se proponen los socialistas, se traduce por un extenso margen de intervención de la sociedad, a través de inversiones estatales, provinciales o municipales ; el sector público tiene que progresar al mismo tiempo que los recursos sociales, con el mismo ritmo o incluso con mayor rapidez.

La sociedad tiene que ser pródiga también con los que sostienen opiniones peculiares, como algunos viejos, diferentes de los demás, incluso irritantes y absurdas. Hay que ser tolerantes con los que eligen un camino distinto, en su vida, rompiendo con los moldes de la mayoría. El derecho y la libertad de ser diferente no puede negarse a nadie en una democracia y es, al mismo tiempo, una condición para el desarrollo de la sociedad democrática. Tenemos varios ejemplos de cómo se frena el progreso mediante persecuciones de personas que rompen con las convenciones sociales, en su actividad, ante lo que se considera correcto o incorrecto, razonable o absurdo, etc.

## EDITORIAL

### Fraga Iribarne, o el monarquismo funcional

EN UNA CONFERENCIA dada recientemente en el « Club Siglo XXI », de Madrid, Fraga Iribarne se ha declarado partidario de la Monarquía. No le han movido a ello convicciones monárquicas propiamente dichas, sino de tipo funcional. Al decir del conferenciante, « hoy no cabe más que una legitimidad monárquica basada en la función ; no una Monarquía sobre el Estado, sino que sea su forma misma ». Como forma de Estado, ve en la institución monárquica particulares ventajas sobre la republicana. Ellas provienen —según nuestro hombre— de su « forma unificadora, integradora y representativa, que puede dar lugar a una vida política más moderada y menos parliidista ». Esa Monarquía aprovecharía la fuerza vertebradora del Ejército, a la vez que cerraría el paso a las ambiciones de unos mandos que se ven integrados por una disciplina que se basa en el honor.

Días después, en una entrevista concedida a un redactor de « La Vanguardia », de Barcelona, precisaría : « Yo soy monárquico por una convicción podríamos decir funcional, de que en estos momentos es la solución más viable entre las posibles en nuestro país, y por lo mismo soy un monárquico frío, teórico. Pero lo he sido desde el primer momento en que he estudiado la situación española. He visto fracasar dos veces la República. Me he planteado el problema de si cabría otra República, no de tipo débil, parlamentaria, como fueron las dos primeras, sino de tipo presidencialista. He temido que la experiencia pudiera terminar a la de algunos países sudamericanos ».

Contempla la figura del monarca no ejerciendo poder personal, sino a través del referendo constitucional y de consejos institucionales. Confía en el Príncipe de España, « a cuya esperanza deberíamos todos servir, y no jugar a servirnos de ella ».

Por otra parte, en una conversación con un redactor de la revista « Destino », Fraga Iribarne confiesa que la diferencia entre el país legal y el real es mayor de lo que él pensaba ; que

hay un abismo que todavía se puede salvar con la razón, aunque cada día queda menos tiempo. « Lo que no se haga en estos tres años va a ser más difícil hacerlo después. Mi deseo es hacer que este puente entre el país legal y el país real sea lo más amplio y generoso posible, para que muchísimos sientan deseos y puedan pasar por él ».

En la Monarquía funcional de Fraga Iribarne no habría pluralidad absoluta de partidos políticos, porque, de no ser así, todos los españoles tendrían el suyo, y esto sería el caos. Sin embargo, admite que todas las fuerzas sociales del país tengan un medio político de expresión. En la gama restringida de partidos contemplada por el ex ministro de Información y Turismo, figura un partido socialista, o mejor laborista « porque el socialismo que circula por Europa es muy respetable y potable, y aquí tiene que haber quien lo defienda ». De paso, aprovecha la ocasión para lanzar un flechazo a quienes se oponen a la constitución de asociaciones políticas, pero que disponen de ellas ya, más o menos ocultas, al servicio de intereses de personas o de grupos.

La Monarquía funcional de Fraga Iribarne es la fórmula que postula como mal menor. Es una Monarquía sin monárquicos. Con otras palabras, tal es lo que le hicieron decir y aceptar al desdichado Juan Carlos cuando le hizo la trastada a su padre. Pero las razones que aduce el ex ministro franquista en favor de la institución monárquica no pueden ser más endeables. ¿Que la República fracasó dos veces? ¡Pues otras tantas fracasó la Monarquía! Con esta diferencia elocuente : que la República fue asesinada siempre por las bayonetas, mientras la Monarquía —y sobre todo la de 1931— fue desahuciada clamorosamente por el pueblo.

Que Fraga Iribarne se declare monárquico, a su manera, muy dueño es de hacerlo. Mas su Monarquía la concibe naciendo a espaldas del pueblo. Sería el resultado de una operación fraudulenta. En el campo de la política, a nuestro hombre, por lo visto, le gusta el papel de contrabandista.

LA ENTREGA del Premio Nobel de la Paz al Canciller Brandt ha suscitado un amplio regocijo en todo el mundo político. Entre los motivos para esta selección, las cualidades personales del laureado son ciertamente de envergadura, y es un hecho que los atributos de Willy Brandt como hombre político y estadista han causado gran simpatía y confianza, por sus conceptos y métodos, por su audacia y consecuencia, por su pasado y por su comportamiento político. Pero el premio de la paz otorgado a un jefe de Estado en actividad representa en primer término un reconocimiento a su política, y en este sentido ella implica en cierto modo al pueblo cuyos asuntos internacionales están dirigidos por la persona galardonada. Premio Nobel de la Paz no sólo constituye un reconocimiento a los méritos de quien lo ha obtenido, sino también el testimonio internacional de que su política contribuye a la paz. Por ello es que el premio concedido al Canciller Brandt reviste un doble significado: como legitimación internacional de su política, y como apoyo lleno de autoridad a esta política en las relaciones políticas internas de la República Federal. Esta característica interna es ante todo importante, por el hecho de que el Gobierno de Willy Brandt no ocupa una posición sólida en el Parlamento, y de que su política exterior, especialmente ante el Este —que es justamente la que le ha valido dicho premio—, está relacionada con una serie de sacrificios que una parte del pueblo alemán todavía no está dispuesta a aceptar.

Dos estadistas alemanes han recibido hasta el presente este certificado internacional de tanta autoridad destinado a los titulares de la política pacifista. Existen ciertas similitudes en las condiciones bajo las cuales ambos trabajaron. El predecesor de Willy Brandt, Gustav Stresemann, Ministro de Relaciones Exteriores alemán después del Convenio de Rapallo y del asesinato de Rathenau, recibió el Premio Nobel de la Paz tras la conclusión de los Pactos de Locarno, que, entre otras cosas, representaba un acto de reconciliación política entre Alemania y los Aliados occidentales de la Primera Guerra Mundial. Willy Brandt ha recibido este Premio tras la estipulación de un Acuerdo con la Unión Soviética y Polonia, representando esto un paso de reconciliación política con los partners orientales de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial. La base de los Pactos de Locarno consistía en aceptar las disposiciones de Versalles sobre Alsacia y Lorena, el desarme y la desmilitarización de la región en torno al Rin. La base de los Acuerdos entre la República Federal y la Unión Soviética y entre la República Federal y Polonia reside en aceptar la división de Alemania cual una realidad política, así como en el reconocimiento de las fronteras orientales de los ríos Odra y Nysa.

Los grandes lances de la política alemana vinculados al nombre de Gustav Stresemann fueron los Pactos de Locarno de 1925, el Convenio sobre amistad y neutralidad con la Unión Soviética en 1926, la adhesión al Pacto Briand-Kellog sobre la abstención de la guerra en 1927. En la actividad de la política alemana relacionada con el nombre de Willy Brandt por ahora se distinguen, como ya se ha dicho, los Acuerdos con la Unión Soviética y con Polonia, así como el reconocimiento de la República Democrática Alemana cual otro Estado alemán. Estos dos acuerdos y la revisión de la política respecto al Estado alemán oriental y de sus fronteras han contribuido en forma indirecta a la conclusión del Acuerdo sobre Berlín, abriendo paso a convenios directos con la República Democrática Ale-

## La Ostpolitik

# Un reconocimiento y un impulso

Por  
Ljubomir Radovanovic

mana. En realidad ellos constituyen una plataforma de la cual se podrá partir para ampliar la Ostpolitik de la República Federal. Se supone que esta política quedará completada mediante un Acuerdo con Checoslovaquia y con un considerable ensanchamiento de las relaciones amistosas y de colaboración económica con la Unión Soviética y demás partners orientales.

—O—

Aunque tanto la política occidental como la oriental del Canciller Brandt constituyen un concepto integral de la política europea de la República Federal, es de todas maneras el sector del Este de dicha política el que brindó el motivo más rotundo para la entrega del Premio Nobel de la Paz. Esta apertura hacia el Este se presenta como una acción para restablecer las buenas relaciones internacionales en Europa Central, aplicándose no sólo al curso general del restablecimiento de Europa, sino que también le cabe el mérito de haber superado los mayores obstáculos que se presentaban en ese camino, en las relaciones internacionales, en las tensiones entre la Unión Soviética y Alemania y entre Alemania y Polonia, en el problema de Berlín y en otros más.

Lo mismo que Brandt, también Stresemann basó su política en las aspiraciones de consolidar la situación de Alemania tras ciertos sacrificios territoriales y otros deberes desagradables, cuya aceptación no fue demasiado popular entre las masas de la población alemana. Después de la Primera Guerra Mundial trató de Alsacia-Lorena y de la desmilitarización de la región en torno al Rin; después de la Segunda Guerra Mundial se trató de Prusia Oriental y del territorio al Este de los ríos Odra y Nysa, así como del reconocimiento de una Alemania dividida. Pero todas estas concesiones no fueron resultado de libres combinaciones en búsqueda de soluciones de compromiso, sino consecuencia de la anterior política de agresión alemana y de su derrota militar. La renuncia de lo que ya estaba perdido (tal como el mismo W. Brandt dijera en una oportunidad) refleja el sentimiento de realidad política, coordinando la política con las condiciones de esa realidad.

Sin embargo, estas analogías no podrían prolongarse, puesto que Stresemann y Brandt representan dos estadistas de

distinto calibre y de épocas diferentes de la comunidad internacional, que con el transcurso del tiempo ha sufrido profundos cambios. Son dos políticos de distinta formación y de distintas concepciones. Las diferencias entre ellos son evidentes, tanto por lo que se refiere a calidad como a contenido, pero una de ellas es la más marcante. Stresemann poseía un concepto puramente alemán sobre la política de Alemania, mientras que Brandt acaricia un concepto europeo de esa misma política, construyendo sobre ella las posiciones de Alemania para un futuro próximo y más lejano, cual factor del sistema europeo de seguridad y colaboración. Uno tenía horizontes restringidos que se detenían en las fronteras de los intereses nacionales; el otro apunta a los amplios horizontes de la comunidad europea.

La obra de Gustav Stresemann no fue de larga duración, ya que al cabo de pocos años Hitler la disolvió y destruyó. En realidad, el breve período revolucionario 1918-1919, cuando la clase obrera, inspirada con la Revolución de Octubre, intentó realizar un nuevo ordenamiento social tras el fracaso del Imperio Alemán, terminó en la nada. La democracia social alemana procuró canalizar en los cursos apacibles del parlamentarismo occidental la vida de la República del Weimar en los años intranquilos que sucedieron. Empero el desenlace de la situación política no tomó este sentido. Stresemann se hizo cargo de la política exterior de Alemania después de Walter Rathenau, quien dos meses después de haber firmado el Convenio de Rapallo fue asesinado por los militaristas y por los rencoresos nacionalistas pangermánicos. Una gran resistencia entre las masas alemanas, así como la psicología de rechazar las consecuencias de la derrota, fueron los sentimientos que provocaron el Acuerdo de Versalles y las obligaciones que aquél imponía. Después del socialista Friedrich Ebert, fue designado para Presidente de la República el Mariscal Hindenburg, cabecilla del Wehrmacht alemán durante la guerra, que bajo su comando quedó perdida. Este fue un período en el que entre el pueblo alemán nuevamente se estaban preparando las condiciones para una nueva catástro-

fe, la cual se inició con la llegada de Hitler al poder y con el brillo y las guirnaldas de los desfiles nazis, para luego terminar con el suicidio en las minas de un bunker berlinés. El ejército se negaba a ser vencido; la política no reconocía las responsabilidades de la guerra; el Acuerdo de Versalles era considerado como una injusticia impuesta al pueblo alemán por culpa de la debilidad de sus dirigentes. En una atmósfera tal, los conceptos sobre colaboración europea expuestos en los Pactos de Locarno, el rechazo de la guerra según el Pacto de Briand-Kellog, el desarme y la propia incorporación a la Sociedad de las Naciones fueron prontamente abandonados y rechazados, cual obstáculo para la política nazi de la reconstrucción alemana. La historia dio su fallo sobre este período del destino alemán, y el pueblo alemán experimentó las graves consecuencias de ese renacimiento nacionalista, militar y fascista.

La política del Canciller Brandt no se encuentra ante peligros semejantes; el ejército no capituló en territorio francés, como fuera el caso en la Primera Guerra Mundial, sino en medio de Berlín, y el prestigio del que otrora gozara el militarismo entre las masas alemanas, fue ensuciado por crímenes y actos inhumanos. La cuestión del triunfo y de la derrota fue plenamente aclarada, en forma incontestable, tanto militar como políticamente. La responsabilidad política fue determinada por el Tribunal internacional en Nuremberg. Si en la Primera Guerra Mundial Alemania fue sólo vencida, en la Segunda también fue derrotada toda la organización estatal que yacía sobre la doctrina militarista al servicio de la ideología pangermánica. Quedaron así eliminadas las tradicionales reivindicaciones de los pecados internacionales de Alemania, por lo cual el peligro de que se repitieran después de la Segunda Guerra Mundial fue menor que después de la Primera. Pero, en el caos alemán y en las intervenciones de los Aliados dentro de este caos, produjeron nuevas contradicciones.

Pasaron más de veinte años hasta que el curso de una nueva orientación radical, vinculado con la actuación del Canciller Brandt en la política exterior de Alemania, tomara, al parecer, raíces en la República Federal. Al timón de la política de la República Federal llegó un hombre que no se encontraba recargado por las tradiciones ni los acontecimientos del pasado, y tampoco bajo la

presión del mismo; y su visión del porvenir no se ofusca por una mirada a ese pasado. El desea que también el pueblo alemán se deshaga de esa presión, que como una mano muerta ha detenido por más de veinte años el andar de la política alemana rumbo a la emancipación de los sueños revanchistas y de dominación germánica, ya esfumados. El Canciller Brandt desea que Alemania, vencida por Europa al querer ponerse por encima, pueda integrarse a Europa como un miembro equitativo y que se lo asegure un digno lugar. Cuando en ello haya definitivamente logrado éxito —si es que lo logra—, habrá entonces dado un aporte realmente grande a la paz europea e internacional, y es por ello que el Premio Nobel de la Paz que le ha sido otorgado tiene a la vez el significado de un premio y de un estímulo.

—O—

Willy Brandt difiere, por la amplitud de sus conceptos, de sus inmediatos predecesores después de la Segunda Guerra Mundial, si bien ellos contribuyeron en gran medida al afianzamiento político de la República Federal en la coalición occidental, así como a su progreso económico, que por su parte también fortaleció su posición política. La anterior política de la República Federal era limitada; miraba sólo al Occidente, y es mérito de Brandt el haber extraído de la exclusiva órbita occidental a esta política de Alemania Federal, que por mucho tiempo también fue apoyada por su propio Partido, pero que, si se observan los hechos con objetividad, podría decirse que fue esa política la que le permitió un alto grado de emancipación política y de libre opción en su comportamiento internacional, no sólo con respecto a sus vecinos orientales, sino también dentro de los marcos de sus relaciones con los aliados occidentales. Esa política fue la que logró la consolidación de las relaciones con el Occidente y el progreso económico.

El actual Gobierno de la República Federal, que en cierto sentido comparte el mérito del Canciller Brandt en cuanto a su distinción, se enfrenta con una potente y peligrosa oposición, que con fuerzas casi parejas controla en el Parlamento su política, acechando sus errores y aprovechando los descontentos que entre los círculos de la reacción alemana suscita el liberalismo de Willy Brandt en su política internacional. Subsiste la cuestión —que hay que plantearse debido a las experiencias del pasado— de si en su lucha por el poder logrará la oposición conservar a los partidarios del ala derecha y extrema derecha sin que ellos la asfixien conduciéndola por los viejos derroteros, y de si esta su postura, que la opone a la política estatal del Canciller, no encenderá una vez más las ocultas corrientes nacionalistas y las tendencias revanchistas. Ya ahora, en ciertos círculos de la oposición nacionalista, se notan las intenciones de negar y menospreciar el valor de la Ostpolitik de Willy Brandt, interpretándola no como una contribución al mejoramiento de la situación, sino como un aporte a la consolidación de las posiciones soviéticas en Europa Central.

Si echamos un vistazo a la historia de Europa durante los últimos cien años teniendo en cuenta el significado geográfico, político y estratégico de la posición de Alemania en ella, así como el papel que estos componentes desempeñan en forma global y que determinan en gran medida el papel de los demás países, resulta comprensible la atención que se presta a las cuestiones de Alemania, de su política exterior, de su desarrollo interno y de sus relaciones internacionales entre los dos Estados alemanes.

## Los intelectuales españoles le dijeron « no » a Castro »

CARACAS (OPE). — « Los intelectuales republicanos españoles le dijeron « No » a Fidel Castro en los días en que éste vivía la apoteosis de su triunfo —decía « El Universal », de esta ciudad, el 13 de noviembre, en un artículo de Fernando Alloza.

Hay que anotar enseguida que esta actitud no se debió a que hubiesen apoyado a la dictadura de Batista. Antes al contrario, los republicanos españoles exiliados en Cuba, acaso sin excepción, estuvieron en contra de Batista. Pero ex-

perimentados, quizás demasiado experimentados y escarmentados, opusieron muchas reservas al entusiasmo desbordante de aquellos primeros días del año 1959 y no comulgaron con ruedas de molino que Fidel Castro ofrecía en velos de pésima retórica humanista y democrática.

Claro es que una cosa eran los republicanos españoles exiliados en Cuba y otra los comunistas españoles exiliados en Cuba. Estos consideraron el triunfo de la revolución como cosa propia e inmediatamente

lanzaron un manifiesto entusiasta de adhesión a Fidel Castro que cualquiera puede creer que incluía a los republicanos españoles en general. Fue necesario deshacer el equívoco y poner las cosas en claro. En declaraciones públicas hicieron constar que ellos no habían tenido arte ni parte en el manifiesto aludido. Después, unos antes y otros más tarde, fueron tomando el camino del exilio. El segundo para ellos. Esta vez unidos a los cubanos en un éxodo multitudinario, como el de ellos en 1939... ».

CARETAS

Agonías del franquismo

DIAS PASADOS, exactamente el 25 del pasado mes de noviembre, Alfredo Sánchez Bella, ministro de Información en el Gobierno de Franco, clausuró el diario « Madrid ». Para justificar tal medida, el funcionario ejecutor de la misma declaró, poniendo destacado énfasis en las palabras, que « razones administrativas, así como una serie de conflictos internos de la misma empresa, que pueden repercutir en la veracidad de las informaciones, obligan a prohibir la publicación de « Madrid ». Más claro ni el agua. El Gobierno franquista, que en materia de escrúpulos es bien notorio que le tienen todos sin cuidado, por orden ministerial dispone de información de un órgano de información pública y se queda tan campante. No se considera obligado a dar ninguna explicación. Desliza en la nota dada a conocer dos frases muy intencionadas que por sí solas se explican en cuanto a determinados propósitos inconfesables, pero que están perfectamente definidos. Son las que se refieren a « conflictos internos ». ¿Cuáles son ellos? Sencillamente los relacionados con los intereses económicos de la empresa editorial del diario que ha quedado silenciado. De existir una cuestión de tal naturaleza, debiera ser el tribunal de justicia correspondiente el encargado de dirimirle de acuerdo con las leyes en vigor, de conformidad con el derecho existente, y aún para esto a petición de parte que, en el presente caso, no se ha producido. Luego, ha habido, incuestionablemente, una descarada intromisión gubernamental, a virtud de la cual una disposición administrativa interviene en la potestad que es función exclusiva del juez. Esto no debe ser motivo de sorpresa para nadie. Después de todo en España los tribunales de justicia no pasan de ser simples y ridículas marionetas que se mueven al compás de lo que ordena el Gobierno.

El accionista mayoritario de la empresa editorial de la imprenta « Madrid » parece ser Rafael Calvo Serer, cuyos orígenes políticos se encuentran en las fichas de Falange. Ahora es uno de los muchos ex de tal conglomerado, principal responsable de la guerra donde abundaron los ladrones y asesinos más emperdinos. Vulgares delincuentes del fue-

Por J. Vila Cuenca

ro común que desde el momento que estalló la sublevación se dedicaron con rabiosa furia a la persecución y aniquilamiento de toda persona, sin distinción de sexo, y de familias enteras, sin tener en cuenta edades, con el deliberado propósito de aniquilar todo cuanto en España pudiera suponer sentido de liberalismo. No seremos nosotros quienes nos rasguemos las vestiduras por el hecho de que el diario « Madrid » haya sido suspendido. Existe la posibilidad, ¿por qué no?, de que cualquier día vuelva a reaparecer estando en manos de distintos dueños, que no serán otras que las del Opus Dei. Como quiera que pueda ser, en lo que a nosotros respecta, en tanto que socialistas, nos es indiferente. La prensa que se publica en España, toda ella sin excepción, está al servicio del franquismo. No goza de independencia ninguna. Consecuentemente no puede ayudar a crear estados de opinión pública. A lo que si se presta, quiérase o no, es a servir de alcahueta para encubrir todos los desafueros del régimen dictatorial enquistado en el poder. Como elemento de información los diarios que se publican en España son totalmente negativos. Si mañana desaparecieran todos ellos, el pueblo se quedaría igual que está ahora. En la más absoluta inopia. La prensa española no es representativa de ninguna ideología. De cuando en vez, aparentemente por valor, en rigor de verdad por procedimiento táctico ordenado desde el Ministerio de Información, se publica algún artículo o comentario que provoca la indignación del Gobierno. Mentira. Se trata de valores convenidos cuya finalidad consiste en mantener la creencia, de quienes todavía puedan tenerla, dentro o fuera del país, de que en España se goza de libertad para pensar y escribir. Engaño vil que le consta muy bien al señor Calvo Serer.

Su diario « Madrid », que posiblemente ya no es suyo a estas horas, ha contribuido como toda la demás prensa hispana a mantener la ignorancia de los españoles en relación con lo que ocurre dentro del país y fuera de él. Esto, dicho en no importa qué lenguaje, constituye, si no la comisión de

un delito en primer grado, que en esta caso sería el de privación del derecho de un pueblo a conocer la verdad de todo cuanto le concierne y alcanza, si, por lo menos, la grave responsabilidad de resultar ser reo por complicidad. Y lo es en muy alto porcentaje.

Recientemente, en el importante cotidiano « Le Monde » de París, Rafael Calvo Serer, publicó un artículo bajo el título de « Yo también acuso ». ¿Pero a quién? A otras fuerzas económicas de presión que representan intereses en el clusurado « Madrid », con lo que todo quedaba reducido a una duplicidad de intereses de dinero y orientación política del diario. Bastardo, lo primero; falaz, lo segundo. Reunión, en el fondo de irreprimibles ambiciones de clase que, según propias declaraciones hechas públicas en la capital de Francia por Calvo Serer, tienen como objetivo definitivo el doble asalto al poder económico y el político. No vamos a analizar en este momento el que figura en el primer lugar de los dos. Eso lo resolverán los tenedores de acciones obedeciendo órdenes que en su momento dictará Franco. O quienes en nombre de él puedan hacerlo.

Para el pueblo español, lo importante está en el aspecto político del maremágnum, más aparente que real, levantado en torno al diario « Madrid ». Calvo Serer, erigido en definidor de lo que él estima habrá de ser el sistema gubernamental de España, se pronuncia en el sentido de que el futuro régimen, no podrá ser otro que el monárquico, con un Borbón al frente del mismo, por supuesto, se inaugure con un gobierno de centro derecha que, paulatinamente, derivaría a otro de centro izquierda, en la inteligencia de aceptar el socialismo sin marxismo para desarrollar una política sin clericalismo. En definitiva, al statu quo anterior al 14 de abril de 1931.

Pero Franco, al que Rafael Calvo Serer retrata con gran precisión cuando dice de él que nunca juega una carta hasta saber cual es la que le sigue, acaba de reestructurar el trío de los asaltadores al poder del que reiteradamente habla el mismo. Falange, que parecía descartada de la política del régimen ha vuelto a tomar cuerpo. Esa maniobra más del dictador. Esos tres mil, o los que fueren, falangistas con camisas nuevas —las viejas olerían a sangre— podridas de asesinados— formados en el Valle de los Caídos, lanzaron el grito de no queremos reyes degenerados y lo hicieron ante el propio Franco y Juan Carlos de Borbón, el pobre hombre designado por el dictador para que pague la culpa de todos los demás juntos. Es inaplicable el terrible odio que guarda Franco a los Borbones. Sus razones tendrá para ello, pues esa familia le dispensó honores sin límite.

El franquismo se encuentra en pleno estado de agonías. Son varias. La más insalvable el odio que le tiene el pueblo. Le siguen las luchas que mantienen dentro del gobierno las líneas dura y tolerante del Opus Dei, que busca la supremacía. La rabia homicida de Falange. En último lugar los tímidos seguidores de la filosofía liberal que tan cara le es a Rafael Calvo Serer, que parece dispuesto a trasladarse a Alemania para allí escribir un libro sobre Filosofía de la Historia. No estará de más que lo haga él, que es catedrático en la materia. Pero que no se le olvide una lección. La última palabra la dictarán los españoles. Inexorablemente.

En memoria de Pablo Iglesias

PARIS

Con motivo del XLVI aniversario de la desaparición física de nuestro inolvidable Pablo Iglesias, apóstol de los trabajadores españoles, y exposición en la sala de su retrato, regalado a las organizaciones de París, por nuestro veterano y querido compañero Luis Quintanilla, pintor de talento, el sábado 18 de los corrientes, a las cuatro y media de la tarde, en el domicilio social de la U. G. T., tendrá lugar una reunión de información seguida de debate, a cargo de nuestros vocales en los organismos nacionales y representantes de las CC. EE.

Por lo que para todos nosotros representa el recuerdo a nuestro fundador, el gesto desinteresado y amor a nuestras ideas del compañero Quintanilla y la importancia de

la reunión por la intervención de compañeros calificados, esperamos asistir puntualmente.

Los Comités.

TOULOUSE

Como en años anteriores y cumpliendo los acuerdos del Congreso, la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo celebrará un acto en memoria de todos los compañeros desaparecidos, simbolizándolo en la figura de Pablo Iglesias, en el XLVI aniversario de su muerte.

El acto tendrá lugar en la Sala Senechal el domingo 19 de diciembre, a las 10 de la mañana y tomará parte nuestro compañero Rodolfo Llopis, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español.

La Junta Administrativa.

Picasso, « Guernica » y el gamberrismo franquista

Al enterarse del vandálico atentado cometido contra sus grabados en la galería de arte madrileña « Theo » y de los motivos ideológicos aducidos, para ello, por los gamberristas que Pablo Picasso, entre dolorido e indignado, exclamó :

—¡Y quieren que « Guernica » vaya a España! ...

Querrela contra los asaltantes de la galería « Theo »

MADRID. — El letrado don Ramón Herмосilla, en nombre del propietario de la galería « Theo », don Fernando Mignoni, ha presentado una querrela ante el correspondiente juzgado de guardia de Madrid, en relación con el asalto realizado contra la citada galería de arte.

Al parecer, en la querrela se hace referencia a posibles delitos de desórdenes públicos, sedición, terrorismo, amenazas, daños e infracción de la ley de Prensa e Imprenta. Este último posible delito por las octavillas que dejaron los asaltantes en la galería « Theo », después de la destrucción de los 24 grabados de Picasso.

Atentado contra el director de la Sala « Taller Picasso »

BARCELONA (Cifra). — Un atentado ha sido cometido en la persona del director de la sala « Taller Picasso », que hace unos días fue incendiado parcialmente.

Según declaraciones del director de la sala, Santiago Palet, fue atacado a las tres de la madrugada en las proximidades de la plaza Real, cuando se dirigía a Correos para depositar unas cartas.

El señor Palet se percató de que tres individuos le seguían desde que salió de su domicilio. Uno de ellos le atacó colocándole una navaja en el cuello. Al forcejear con él, le clavó la hoja, produciendo una herida que, al ser curada, necesitó seis puntos de sutura. Tras producirle la herida, el atacante le registró los bolsillos, apoderándose de 6.100 pesetas en efectivo y un sobre que contenía varios dibujos.

La Policía realiza gestiones para descubrir a los autores del atentado. Por su parte, el señor Palet ha declarado que no quiere hacer ninguna declaración sobre el particular.

¿ Quién escamoteó el telegrama del Papa ?

MADRID (OPE). — Los ultras, tanto de la prensa como del clero, habían hecho correr que el Papa era oponente a la asamblea conjunta de obispos y sacerdotes que celebraría en Madrid el clero español. Sin embargo, Pablo VI la había aprobado animándola con un telegrama. Pero el semanario católico « Vida Nueva » dice a este respecto :

« Por cierto que —quede aquí el dato para la historia— el telegrama tuvo su curiosa historia de fondo : puesto en Roma a lunes a las diez de la mañana llegó a Madrid con veintiocho horas de retraso, y esto después de que en la Secretaría de Estado extrañados por este incomprensible retraso hubieran dictado telefónicamente su texto a la Nunciatura apostólica.

« El telegrama animó a los reunidos y la segunda jornada se invirtió en un trabajo a fondo sobre la primera ponencia. A las nueve de la noche la comisión elaboradora había recibido una serie de enmi-

da, un promedio de más de diez por grupo de trabajo. Pero ante la sorpresa de los miembros de la comisión, la mayor parte de las propuestas no eran « reblandecedoras », sino « endurecedoras ». Con lo que la segunda versión de las conclusiones aportaba muchos temas que la propia comisión —por considerar que su carácter oficial les obligaba a ser más moderados— había excluido : la petición de una alusión al derecho humano a la integridad física con alusión a las torturas ; el tema de la objeción de conciencia ; la condenación expresa del sistema capitalista como dominador de nuestra sociedad ; la petición de perdón porque la Iglesia no supo ser pacificadora durante nuestra guerra civil ; el repudio de toda expresión de lujo en las manifestaciones eclesiásticas o civiles de nuestro país, eran todos temas que venían propuestos de una base que se mostraba mucho más audaz que la comisión tan acusada de avanzada ».

LOS TRES PIES DEL GATO



NUEVO PROGRAMA DE PROTECCION A LOS MUSEOS

(De « La Vanguardia », 8-12-1971)

# Los brazos de los trabajadores en la revolución tecnológica

LA REVOLUCIÓN industrial del siglo XIX, iniciada con la aparición de la máquina de vapor en Inglaterra, produjo una situación social tan singular y dramática que dio origen al surgimiento del proletariado, a saber, la clase sometida a largas jornadas de trabajo para recibir mezquina compensación por su extenuado esfuerzo individual, viviendo en la orfandad social y la miseria, en términos generales. Lo que el capitalismo ganaba, haciendo más rentables sus inversiones industriales, lo perdía el trabajador, a lo que obedece la creación de asociaciones laborales con objeto de defender los intereses de la clase considerada, no sin razón, desposeída. Fue entonces cuando Carlos Marx les dijo que había que romper aquellas cadenas y ganar un mundo mejor, puesto que los brazos eran su única riqueza, explotada por otros. Las manos, el trabajo manual vino a significar hasta hace escasos años el medio esencial del que el trabajador podía valerse para ganar el pan de cada día. El simbolismo de los partidos políticos de ascendencia obrera se expresaba a través de ciertas herramientas de trabajo, después completados con los de la justicia distributiva, la democracia y la libertad.

La revolución tecnológica actual, sin embargo, tiende a extender otras figuras menos conocidas, quizá porque el léxico tecnológico no ha prendido todavía en el talante interpretativo del ciudadano medio. Profundizando en la cuestión una vez reglamentado que la máquina o computadora debe estar al servicio del hombre, en su aspecto socioeconómico, cabe suponer que los brazos del trabajador no tendrán tanto valor como la cabeza, organizada para poder interpretar correctamente el significado de los signos creadores de fuerza. Entonces la función del obrero habrá alcanzado condiciones técnicas casi semejantes a las que estuvieron reservadas a los jóvenes formados en Universidades y laboratorios. Para ello, por supuesto, necesitan instrucción técnica y formación adecuada al trabajo que tiene que realizar en el

Por Juan Losada

campo de la automatización y cibernética, tan duramente criticadas por los dirigentes sindicales mundiales, inquietos por la posibilidad de que en la automatización prevalezca la máquina sobre el hombre y provoque la desocupación o paro permanente de millones de personas. En principio, la reconversión industrial del siglo pasado incidió en el mismo problema, dejando morir de hambre a los hombres, artesanos o no, que no sabían manejar los telares ni las máquinas movidas a vapor.

El profesor Norbert Wiener, gran teórico de la cibernética, ha escrito en su libro « El uso humano del ser humano » que « muy pronto, el que no tenga para ofrecer más que sus brazos, nada tendrá que hacer » en la nueva sociedad que la tecnología levanta. Lo cual significa que « habrá desaparecido el peonaje, las tareas no especializadas, los labriegos que sólo saben utilizar las arcaicas herramientas, las personas empleadas en sectores considerados triviales... Todo ello nos parece maravilloso, siempre que ponga, con anterioridad, se imponga la prioridad del trabajador sobre la máquina y que en ninguna circunstancia quede aquél marginado y reducida su capacidad humana. En tanto que la civilización avanza, los asalariados, si continúan como tal, deberán tener mayores responsabilidades, pero también los derechos y los beneficios que les corresponden dentro de aquella prioridad. No parece admitirse que los hombres del estrato social menos favorecido, que no han dispuesto de los medios para adquirir educación selectiva, se vean paulatinamente apartados de la sociedad porque « no saben más »; sucede, por el contrario, que no les han ofrecido las oportunidades adecuadas que no es culpa suya. Por lo cual habría que remover desde la educación primaria, como ya se practica con éxito en Escandinavia e Inglaterra, donde se avanza hacia una doblez laboral de tipo técnico, un pueblo de especialistas, en su mayor parte de procedencia proletaria. En Noruega, todos los hijos de los trabajadores tienen acceso a la Universidad y los laboratorios de la alta ciencia, los que estén capacitados para los estudios superiores, en tanto que los otros se capacitan en las múltiples escuelas profesionales y técnicas, instaladas con todo el equipo científico e industrial de la sociedad tecnológica. En Suecia e Inglaterra, de cada cien universitarios, por lo menos treinta proceden de familia humilde, sus padres son trabajadores. En los Estados Unidos, suculeta parcela del capitalismo, también es alta la participación de hijos de obreros en la Universidad y cuantiosa en los laboratorios. Y allí se produce un hecho que teóricamente parece insólito, pero que responde al esplendor de los oficios industriales en el país intensamente industrializado y avanzado en el orden tecnológico, como demuestra que casi la mitad de la producción mundial de aparatos tecnológicos, computadoras, por ejemplo, lleve el slogan de « made in USA ». El profesor Aranguren tan acaudado en el estudio de la sociología, incluso en su condición política — como Max Weber —, que todos los años explica un curso de seis meses en una

Universidad californiana, nos explicaba hace unos días la tendencia de la juventud americana, en el sentido de despertar mayor interés en ella la formación en los institutos industriales, de enseñanza industrial, paso obligado para situarse después en los diversos sectores de la industria como obreros especializados — obreros que saben manejar las herramientas de la revolución tecnológica —, con óptima y justa retribución por su trabajo, con jornales superiores a los que obtienen ciertos titulados universitarios. Ese es el motivo de que la juventud se incline por los oficios, en vez de las aulas, incluso de muchachos de familia adinerada. A su vez, en la URSS los obreros industriales y urbanos, que protagonizaron la revolución de 1917, lo contrarioro en China, donde fueron los campesinos, consiguen beneficios salariales equiparables o por encima de los asignados a los licenciados de grado superior. En casos concretos, por supuesto, pues la imagen de Rusia como patria del proletariado es un mito, una Arcadia de pura quimera.

En Europa se pretende que la opción alcance a todos los niños y adolescentes, de forma que al abandonar la escuela a los quince años de edad, en la que han cursado estudios a la costa del Estado, puedan prepararse técnicamente en los Institutos o Universidades Laborales. La idea es noble, puesto que así no podrá perderse una sola inteligencia, captada, además, por la total dotación de los centros, en el orden de la investigación, del instrumental científico y técnico y del profesorado. Dentro de la educación de masas debería concederse importancia decisiva a la formación profesional de todos los habitantes de cada país, sin discriminación alguna, de manera que a los menos hábiles no se les pueda aplicar el fatal diagnóstico del doctor Wiener: los brazos son inútiles sin acompañamiento técnico. La sociedad será responsable, si no ha sabido cubrir con creces las posibilidades de todos sus hijos, preparándoles para recibir las fantásticas ganancias que están inherentes en la revolución tecnológica si se halla penetrada de humanidad. Y que los menos hábiles no englosen el estadio de los desposeídos, ofreciéndoles un puesto honorable en el mundo moderno.

Hablamos de la Europa penetrada por los partidos socialistas y por el sindicalismo libre, que constituyen el motor de esa revolución pacífica no contaminada por las reminiscencias totalitarias. Ahora bien, convendrá a las organizaciones obreras prevenir las consecuencias sociales, a la larga funestas para los trabajadores, que llevará consigo la revolución tecnológica. Tomemos un ejemplo: el puerto de Singapur es uno de los más importantes y modernos del área asiática, con modernos terminales de « contenedores » máquinas para el trabajo en gran escala, etc. Es un puerto de la era tecnológica, y sus obreros están protegidos por una avanzada legislación laboral.

Ningún portuario puede ser desplazado por la máquina; pero la empresa no cubre las vacantes originadas por jubilación y otras causas naturales. Dentro de veinte años, por tanto, los de veinte setenta cuadrillas de estibadores quedarán reducidas a la mitad. No habrá nuevos puestos de trabajo. La máquina, en definitiva, ha vencido.

## « El Vaticano desaira a Franco »

LONDRES (OPE). — « La Iglesia católica española se movió hacia la izquierda en el fin de semana pasado al ser designados varios de sus jefes progresistas para los puestos claves del país — decía « The Guardian » el 6 de diciembre en un despacho de la agencia UPI, despachado en Madrid—. Los nombramientos fueron dados a conocer simultáneamente en Roma, por el Vaticano, y en Madrid por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Luigi Dadaglio. Esta sacudida, la más importante desde que terminó la guerra, ha dado fin a un año en el que la Iglesia ha venido afirmándose cada vez más en una posición de independencia frente al Gobierno. Las fuentes eclesíásticas dicen que los nuevos nombramientos dan mayor fuerza a los que han venido abogando por una actitud más liberal tanto en las relaciones entre la

Iglesia y el Estado como en lo referente a los asuntos sociales. Al designar a prelados progresistas para los puestos claves, el Vaticano ha dado su aprobación al movimiento reformador, que comprende hoy amplios sectores de la Iglesia española. Cuando dio a conocer los cambios monseñor Dadaglio dijo que constituyen « la contribución de la Santa Sede a la realización de una fase importante de la Iglesia española », la cual, advirtió, podría o tropezar con « tiempos difíciles ».

El Gobierno parece haber obtenido satisfacción en un solo caso: Monseñor Cirarda, obispo de Santander, es nombrado obispo de Córdoba. Monseñor Cirarda se había significado por sus tomas de posición muy duras en favor de los vascos, víctimas de la represión.

## LETRAS DE LUTO

En Lannemezan, tras larga y penosa enfermedad, falleció el compañero **Victoriano Mendoza**, a los 66 años, el día 25 de noviembre de 1971. Rudo golpe para su esposa e hija, que, con gran abnegación y sacrificio, le asistieron durante el proceso de su enfermedad; esta irreparable pérdida representaba todo para ambas.

El compañero Mendoza, veterano militante del Partido y de la UGT, de las minas de Vizcaya en los tiempos heroicos, poseía un carácter bondadoso y afable y fue modelo de socialista y ugetista, sufriendo las consecuencias — entre otras — del movimiento de Octubre de 1934.

El 18 de julio de 1936, se incorporó voluntariamente para defender la República, combatiendo en diversos sectores del Norte. A la pérdida de éste, pasó a Cataluña, para continuar el combate desde las filas del cuerpo de Carabineros. Fue varias veces herido.

Terminada la guerra, pasó al exilio, refugiándose en África del Norte, pasando por campos de concentración, compañías de trabajo, sobre todo en Colomb - Bechar, participando en la construcción del ferrocarril Mediterráneo - Níger, en pleno desierto del Sahara, de tan tristes recuerdos. Una vez en libertad, se trasladó a Francia, instalándose en Lannemezan, donde, con su modestia habitual, pero con una fidelidad a toda prueba continúa sirviendo a nuestras organizaciones, sin veleidades, desfallecimientos ni claudicaciones. Durante varios años fue — hasta su muerte — el secretario del Comité local del Partido.

El entierro, civil, cual correspondía a sus convicciones, constituyó una verdadera manifestación de duelo, prueba inequívoca de lo mucho que era querido el inolvidable amigo Mendoza tanto por parte de los españoles como de los franceses. Con su muerte, el Partido y la Unión, pierden un excelente y ejemplar militante.

A su esposa e hija nuestro más sentido pésame. Nos asociamos a su dolor y saben cuán profundamente ha sentido la

familia socialista la muerte del entrañable compañero Mendoza.

\*\*\*

El día 24 de noviembre, dimos, un gran número de compañeros y amigos el último adiós a **Fernando Sánchez**.

Siendo la palabra de García Duarte, palabrita y sentida, la que expresó nuestro dolor y resaltó las grandes virtudes que adornaron la intensa vida de este gran socialista y ugetista.

Tunclillos (Toledo) fue su cuna. Los que conocemos esta parte de la meseta castellana, sabemos la aspereza externa de su suelo pardo y duro, abrasado y sediento en el verano. Las escarchas y el hielo del invierno hacen de toda la tierra una masa tan dura y compacta que su dureza es la misma en todo el año. Pero esta dureza es la externa, porque sus entrañas son todo lo contrario; sus frutos tiernos y sabrosos llenos de sabor y dulzura, sus hijos encierran en sus almas una inmensa humanidad y nobleza llena de idealismo y solidaridad para sus semejantes. Todas estas cualidades se reunían en Fernando Sánchez, que desde muy joven ingresó en nuestras organizaciones, a las que en una constante acción dedicó toda su vida, sobre todo dentro del Sindicato del Transporte y en la Agrupación Socialista Madrileña. Durante nuestra guerra fue capitán en el cuerpo de transporte. Primero, en el primer cuerpo de ejército, pasando después al ejército de Cataluña. Terminada la guerra pasó a Francia al campo de concentración de Argelés. Sufrió la persecución de los Alemanes durante la ocupación, escapándose del campo de Burdeos pocos días antes de finalizar la guerra y fue uno de los primeros que reorganizaron nuestras organizaciones en el exilio. Este ejemplar militante formó parte en distintas ocasiones de los Comités locales de la UGT y del PSOE.

Sirvan estas líneas de condolencia a su querida esposa Victoria, ejemplar esposa a la que amamos profundamente los que la conocemos, como así mismo sus hijos María, Victoria, Fernando y Margarita. M.R.

PERPIÑAN

### Próxima actuación del grupo « Tábano »

Nos complacemos en adelantar a todos nuestros compañeros y amigos, así como a nuestros compatriotas en general, que en breve hará su presentación en esta ciudad el grupo teatral « Tábano », procedente de Madrid, que ya ha obtenido un gran éxito en su gira por el extranjero, habiendo actuado, entre otros puntos, en Amsterdam, Burdeos, Toulouse y París.

La representación tendrá lugar en el Teatro Municipal, poniéndose en escena la agudísima sátira de Jordi Teixidor « El retablo del flautista », obra de la cual ya se ha hablado muy favorablemente en nuestro semanario.

La actuación del grupo « Tábano » está patrocinada por las secciones locales del PSOE y de la UGT.

En otro número daremos a conocer la fecha y la hora de dicha velada artística.

El Corresponsal.

## Pologne

(Viene de la página 8)

système électoral plus souple, et, pour ce qui est des organisations ouvrières de base, il se réfère carrément à Lénine, préconisant la réunion d'un « congrès des délégués des ouvriers ».

Un fait est probable: le document Ochab (dont l'authenticité sera peut-être niée) sera ignoré à la tribune du VIème congrès.

F.

EN 1970 CELEBROSE el XXV aniversario de la fundación de las Naciones Unidas. Los resultados de esta conmemoración son hartos sabidos. Ellos fueron expuestos en forma especial en cierto número de documentos minuciosamente formulados y aceptados para servir de base a las tareas de la Organización Mundial en el período siguiente. Elaborados en base a la evaluación sobre los logros de la Naciones Unidas y las necesidades que tienen los países miembros y la comunidad internacional, estos documentos representan un complemento de la Carta. No sólo porque casi todos los documentos fueron adoptados por unanimidad, sino por el hecho de que en su elaboración participaron todos los miembros de la Organización Mundial, cuya mayoría no estuvo presente en la Conferencia de San Francisco, a la cual asistieron los representantes de apenas 51 países.

Hoy día, las Naciones Unidas cuentan con 131 países miembros, lo cual pone de manifiesto el deseo de universalizar la acción de la Organización Mundial. Pero en este instante lo que más confirma esta tendencia es la decisión, aplaudida por toda la humanidad y adoptada en la XXVI sesión de la Asamblea General, referente al pleno reconocimiento de los derechos legítimos de la RP China en las Naciones Unidas. Este acontecimiento histórico, cuyas consecuencias se reflejarán en el desarrollo general de las relaciones internacionales, también para las mismas Naciones Unidas reviste la mayor importancia. Obvio es que la presencia de la RP China en la Organización Mundial deberá implicar una activa estimación de la problemática que consigo acarrea el país más grande de la actualidad, por no hablar de que la participación de la RP China en las Naciones Unidas y en las agencias especializadas pronunciará aún más la necesidad de observar bajo un nuevo enfoque las cuestiones del sentido ulterior de sus actividades y de su organización interna. Si a ello se agregan los cambios que acaecerán al ser incorporados países divididos —particularmente los dos Estados alemanes, que de seguro pronto pasarán a figurar entre los miembros más activos, así como los llamados mini-países—, preciso es inferir que nos encontramos en el umbral de una nueva fase del desarrollo de la Organización Mundial.

Justamente por ello hay que prestar atención al extraordinario significado que tienen las decisiones y recomendaciones sobre la ulterior labor de las Naciones Unidas adoptadas en la XXV sesión conmemorativa de la Asamblea General. En efecto, tratase de que el contenido de las mismas permite y exige una orientación aún más definida en pos de la solución de las cuestiones actuales de índole política, económica, legal, social, cultural y otras más, entre las cuales aquellas que resultan del logro de su plena universalidad merecen uno de los puestos de prioridad.

Difícil es presentar en forma breve el contenido singularmente rico de la Declaración del Principio del Derecho Internacional sobre relaciones amistosas y colaboración entre países, de la Estrategia Mundial para el Desarrollo, de la Declaración sobre la seguridad internacional, del Programa total para el desarme, del Programa de Acción para aplicar la Declaración sobre la descolonización —para mencionar tan sólo los más importantes—, pero incluso un vistazo superficial permite constatar que estos actos podrían constituir un instrumento de suma importancia en la lucha por aumentar la eficacia de las acciones de las Naciones Unidas y su aporte al análisis de los asuntos de los cuales depende el destino de la humanidad de

## Nuevos deberes de la O.N.U.

hoy. Independientemente de que el desarrollo se haya visto hasta la fecha acompañado por un constante desencanto a propósito de las posibilidades de lograr rápidamente la paz, la justicia social y la libertad democrática, cual aspiraciones de los trabajadores de todo el mundo, puede darse por seguro que estos documentos, junto con la Carta, la Declaración sobre los derechos del hombre, la Declaración sobre la descolonización, la Declaración sobre la prohibición de hacer discriminaciones raciales y la Declaración sobre la no ingerencia en los asuntos internos de los demás países, anteriormente adoptadas, representan un código de los principios internacionales y políticos que, estipulado a mediados del siglo XX, ofrece, para la lucha por el progreso social, posibilidades mucho más amplias que en el pasado. Este caso es especialmente importante porque los documentos mencionados, que lo abarcan todo con su contenido y cuyo efecto es general, confirman en la mayor medida que se tiene conciencia de la necesidad de proceder a la plena democratización de la vida internacional. Como tales, estas declaraciones demuestran que el grado alcanzado de interdependencia entre los países miembros tiene como base la necesidad de resolver en forma conjunta una problemática única. Y ello es así, independientemente de las diferencias o de las similitudes de sus intereses, cuyo respeto recíproco representa el único camino realmente eficaz para su-

perar las dificultades que se plantean ante la civilización humana en su desarrollo.

Partiendo desde este hecho, que es consecuencia de leyes objetivas, no resulta casual el que ya al año de la XXV sesión de la Asamblea General se confirmara el significado de los documentos adoptados en la misma. Hoy día ya no hay acción política o de Derecho Internacional, ni artículo que al analizar la cuestión de las relaciones entre Estados y naciones no parta de la Declaración del Principio del Derecho Internacional sobre relaciones amistosas y colaboración entre países, cual una elaboración actualizada de la Carta y muestra de los principios generales del Derecho Internacional. No sólo los países no alineados, que imprimieron su sello a las formulaciones de esta Declaración ya cuando ésta se hallaba en proceso de redacción, sino también todos los demás países ven en ella una base de la cual hay que partir en el deseo de perfeccionar el fundamento jurídico de las actividades de las Naciones Unidas, de determinados países y de la comunidad internacional por entero.

—O—

La acción que se está desplegando a los efectos de organizar una tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo, en base a la Estrategia para el Desarrollo, toma cada vez más bríos, revela el estado crítico de las economías de los países

en desarrollo y las consecuencias sumamente negativas de que hasta ahora haya resultado infructuosa la búsqueda de marcos para la solución global basada en el respeto recíproco de los intereses de los desarrollados y de los subdesarrollados en el mundo. La crisis monetaria actual ha agudizado aún más este problema, y el fortalecimiento de las tendencias integracionistas en Europa Occidental y Oriental provoca un aumento de desconfianza por parte de los países en desarrollo en cuanto a las verdaderas intenciones del mundo desarrollado, en el sentido de si querrán ocuparse de los asuntos de la economía mundial teniendo en cuenta las necesidades de las regiones subdesarrolladas.

Los desplazamientos que están teniendo lugar en el ámbito político, especialmente aquellos que se refieren a la solución de los problemas vigentes cuestión de la seguridad y del desarme, son un síntoma de la dirección en la cual se nota la influencia de las declaraciones adoptadas en la XXV sesión de la Asamblea General. Si por una parte se puede constatar una vez más que no se ha logrado mayor avance en cuanto al conflicto en el Cercano Oriente y en Indochina, así como respecto a la lucha contra los restos del imperio colonial y contra los protagonistas de la discriminación racial y del apartheid —debiéndose buscar el motivo de ello en la insuficiente proporción de fuerzas y en la ausencia de las corres-

pondientes acciones políticas — por otro lado hay que destacar el carácter de las acciones que despliegan los países no alineados después de la Tercera Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Lusaka.

Puesto que se ha vuelto casi una costumbre el que las proposiciones de los no alineados sean comentadas con bastante discreción, los resultados de su Reunión de Ministros celebrada en Nueva York al comienzo de la XXVI sesión de la Asamblea General todavía no son suficientemente conocidos. Sin embargo, el Comunicado de esta Reunión merece particular interés, ya que en el mismo los países no alineados por primera vez se presentaron en forma más decidida y abierta, ofreciendo conjuntamente una serie de importantes sugerencias concretas para la actividad política de esta Organización. Perceptible es ello por el hecho de que los países no alineados requieren continuidad en el análisis de las cuestiones de la seguridad en la Asamblea General, así como su estrecha vinculación con la garantía de la independencia, integridad territorial y soberanía de todos los Estados. En este documento se insiste en el pronto logro de un acuerdo sobre las operaciones pacíficas que se hallan bloqueadas por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como en la adopción más rápida de las definiciones sobre agresión, y se apoya al mismo tiempo lo sugerido por el Secretariado General en cuanto a que la Conferencia sobre el desarme en Ginebra tenga, además de los dos copresidentes actuales —los EE. UU. y la URSS—, un tercer presidente proveniente del grupo de los no alineados. Lo más importante es, según nuestro parecer, el que los países no alineados exigieran, rotunda y llanamente, el incremento del papel de la Asamblea General y su colaboración más estrecha con el Consejo de Seguridad al resolver las cuestiones de la preservación de la paz.

Las posturas mencionadas, junto con el requerimiento de que los países miembros puedan participar más ampliamente en base al principio de reciprocidad y de una representación geográfica más adecuada, en el proceso de la toma de decisiones que atañen a la realización de los fines y anhelos comunes de las Naciones Unidas, anticipan las nuevas direcciones que hoy está tomando la lucha por que se democratizen las relaciones políticas y la estructura de la organización de las Naciones Unidas. A la par de ello, estos documentos pueden ser considerados como un vehemente impulso para determinar la plataforma de la actuación con junta de los países no alineados hasta la XXVII sesión de la Asamblea General, cuando tendrá lugar el debate en el VI Comité sobre las posibilidades de revisar la Carta.

En este momento se podría hablar "in extenso" de qué dirección debería adoptar en el porvenir el desarrollo de las actividades, así como el mecanismo dentro del cual tendrán que trabajar las Naciones Unidas. Pero, para que a propósito de estas cuestiones se lleve a cabo una seria discusión, preciso es modificar la actitud rutinaria ante la Organización Mundial y prestar gran atención a lo que requiere el fortalecimiento de su eficacia y la democratización de las relaciones dentro de ella. El mundo en que vivimos no se podría imaginar sin las Naciones Unidas, y esta lección de la historia constituye la mejor garantía de que los esfuerzos que se hacen para aprovechar a aquéllas en la forma más constructiva posible, adaptándolas con éxito a las nuevas necesidades de la comunidad internacional, no serán vanos.

## Por qué Méjico no tiene relaciones diplomáticas con el régimen de Madrid

MEJICO (OPE). — El diario « El Nacional », de esta capital, publicó el 15 de noviembre el siguiente artículo editorial :

« El jueves pasado las agencias difundieron unas declaraciones hechas en Managua, Nicaragua, por el canciller del Gobierno de Franco, en el sentido de que « no entendía » los motivos por los que Méjico se ha opuesto a establecer relaciones diplomáticas con el régimen de Madrid. Pensando, tal vez, darnos una lección, el canciller López Bravo se permitió recordarnos la Doctrina Estrada, según la cual, a juicio del diplomático español, Méjico debería sentirse obligado a entablar dichas relaciones.

Interpelado por los periodistas en Villahermosa, el secretario de Relaciones de Méjico, licenciado Emilio O. Rabasa, explicó en breves palabras las razones de la política seguida por nuestro país en el caso de Franco. Demostró nuestro canciller que el de España, en efecto, « no entiende » ni siquiera la Doctrina Estrada sobre la que pretendió aleccionarnos.

Méjico no tiene relaciones con el gobierno franquista por una razón de principios, dijo Rabasa. El régimen que gobierna a España fue el producto de una abierta intervención militar de los gobiernos de Mussolini y de Hitler, los cuales enviaron tropas de línea italiana y alemanas, apoyadas por aviones de guerra, para apuntalar la rebelión del grupo de militares que se alzó contra el Gobierno republicano legítimo, instaurado por el pueblo español al derrumbarse la monarquía.

Aquella intervención militar de Italia y Alemania fue un acto de agresión a la soberanía de España, similar a los que sufrió Méjico en su propia carne en tiempos pasados, expe-

riencia en la que se sustenta la adhesión inalterable de nuestro país al principio de no intervención. Invocando este principio —recordó el licenciado Rabasa— Méjico, al fundarse la ONU en San Francisco, exhortó a la Asamblea General a no permitir que el Gobierno de Franco estuviera representado en la Organización, y las delegaciones aprobaron la mo-

### Conflictos sociales en Eibar

EIBAR. — Actualmente hay planteados tres conflictos en esta ciudad. En la empresa Jata, que emplea a 320 trabajadores con predominio femenino, la dirección impuso sanciones de tres días de suspensión de empleo y sueldo. Terminadas las cuales los obreros se presentaron en la factoría, pero se abstuvieron de trabajar, por lo que la empresa les suspendió de nuevo, amenazando con despedirlos definitivamente si persistían en tal actitud. La génesis del conflicto es la petición de los trabajadores de aumento de sueldo de 1.000 pesetas ; la empresa no respondió, pero después ofreció un aumento al personal femenino, el que concede oficialmente el nuevo convenio aprobado hace poco. También ha prometido aumento para los hombres. Pero se desconoce por el momento la solución que puede tener el conflicto.

—O—

En Pumas, también de Eibar, ocurrió casi lo mismo. Terminada la suspensión los trabajadores han vuelto, pero manteniéndose inactivos. La empresa ha redactado cartas de despido para los trabajadores que se niegan acusar recibo.

ción mejicana. Por la misma razón, pese a que posteriormente otros países cambiaron de parecer y establecieron relaciones con el régimen franquista el nuestro se ha negado reiteradamente a hacerlo.

El nazifascismo, como ha afirmado Rabasa, fue una doctrina nefasta. Pero Hitler y Mussolini, sus alentadores, tomaron el poder en Italia y en Alemania con el apoyo de los partidos que habían organizado, y sin la intervención ni política ni militar de potencias extranjeras. Por eso Méjico mantuvo relaciones con los gobiernos de Roma y Berlín. Pues nuestro país —en esto consiste la Doctrina Estrada— no acepta que, a título de aprobar o desaprobado, de « reconocer » o « desconocer » a un régimen instaurado en el interior de un país dado se intervenga en lo que es asunto interno del mismo. Méjico no juzga los cambios políticos que ocurren en otros países, pues eso es ya intervenir en su vida interior. Pero no acepta que en ningún caso, potencias extranjeras invadan un país para derribar a gobiernos establecidos.

Muy oportuna fue la aclaración hecha por el secretario de Relaciones Emilio O. Rabasa.

**P.S.O.E.**

### CLERMONT-FERRAND

Se convoca a los afiliados a esta Agrupación Socialista para la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el próximo domingo, día 19, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio social.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia.

El Secretario.

Milan SAHOVIC.

# Características fundamentales de la forma de producción capitalista

## VII. - El interés - La renta - Renta Territorial

**EL INTERÉS.** — Es el alquiler pagado por el dinero prestado. Quien recibe el préstamo se compromete a pagar al prestamista una cantidad superior a la que ha recibido. Esta diferencia (INTERÉS) puede ser una cantidad fija o cantidades variables, según la duración del préstamo. EL TIPO DE INTERÉS es la diferencia entre la cantidad prestada y la recibida, expresada en porcentaje, en relación a un cierto período de tiempo. Es lo que se llama TANTO POR CIENTO y en general se considera por años.

Desde la más remota antigüedad se ha practicado el préstamo con interés. Pero al mismo tiempo ha sido condenado, ya sea por razones lógicas (Aristóteles) o éticas (razones morales relativas a la dignidad de la persona).

Aristóteles decía que « el dinero no hace pequeños » y que no pudiendo obtener el hombre más que un producto proveniente de la reproducción, el dinero no puede ser factor de producción. Esta idea fue recogida, entre otros, por Carlos Marx. El interés es, pues, una explotación efectuada por el prestamista.

El cristianismo, en sus orígenes, lo mismo que el Islam, condenaron el préstamo con interés. Y en todo caso a los fieles hacia otros fieles. Sin embargo, para salvar esta prohibición, se valían de intermediarios. En la edad media católicos y musulmanes utilizaban para ello a los judíos.

En un mundo donde los transportes eran peligrosos, había que evitar los desplazamientos de metales preciosos. Para ello inventaron la letra de cambio.

Los hombres de negocios florentinos se hicieron, a fines de la Edad Media, los grandes especialistas del comercio del dinero. Con los Médicis el comercio de las letras de cambio tomó un auge enorme, revelándose como un medio de salvar la prohibición, mantenida por las Iglesias, de la usura. La práctica de la letra de cambio se extendió al conjunto de las ciudades comerciales de Europa.

Esto suponía el almacenamiento, en lugares seguros, de grandes cantidades de dinero, en las ciudades de comercio y de grandes ferias. Estos depósitos tentaban a los reyes y señores sin recursos, y el mejor medio de proteger esas riquezas era prestarlas, a pesar de los inconvenientes. Estos últimos van a proporcionar una excusa a la práctica condenada anteriormente: un seguro contra los riesgos de pérdidas, e incluso una compensación de las pérdidas anteriores, lo que no podía considerarse como una usura.

Las Cruzadas, el rescate de los esclavos, animaron a ciertas órdenes religiosas (por ejemplo, los Templarios) a practicar el comercio del dinero. La usura, en el sentido moderno, es decir, el tipo de interés demasiado elevado, es el único verdaderamente prohibido. Y, sin embargo, se produce de hecho un enriquecimiento, sin causa, puesto que el reembolso es superior, por término medio, al empréstito, y que los « financieros » hacen fortuna.

Es un hecho que la Reforma, a partir de Calvino admitió el préstamo con interés y a ello se atribuye el desarrollo capitalista de los países protestantes, especialmente anglosajones.

En su crítica de la cuestión judía, de Bruno Bauer, Carlos Marx (1849) explica que « el espíritu práctico judío » se había convertido en « el espíritu práctico de los pueblos cristianos ». Los judíos se han emancipado en la misma medida que los cristianos se han hecho judíos. Una organización que suprimiera las condiciones necesarias del tráfico haría el judío imposible. En su última significación, la emancipación judía consiste en emancipar la humanidad del

judasmo, es decir, « del tráfico del dinero ».

Más tarde, cuando Marx abordará el aspecto económico de los problemas considerará el interés como un simple caso particular del beneficio capitalista, la parte de la plusvalía que el capitalista retira en nombre del dinero prestado o colocado en la empresa. « Los capitalistas financieros y los capitalistas industriales no pueden formar dos clases distintas », escribe Marx en sus Notas de Lectura (1844). Únicamente se diferencian en que el beneficio es susceptible de descomponerse en dos clases de renta. Y reconoce que « la forma de interés » es más antigua que la del beneficio.

Si la primera forma histórica del préstamo con interés resulta de una toma directa sobre el trabajo productor, la segunda es el préstamo de capitales concedido a la riqueza consumidora. De hecho es el préstamo al consumo en el que piensan los filósofos y moralistas que condenan el préstamo con interés. El riesgo de no reembolso no debe justificarse más que tipos de interés limitados, incluso cuando quieren llevarlo a la práctica. De ahí la creación de los Montes de Piedad en diversos países, para los préstamos sobre prendas a los pobres y menos pobres.

Los usureros sabían bien que los señores y los soberanos no reembolsaban más que raramente los préstamos al consumo que les eran concedidos. Por ello propusieron, y obtuvieron, en general, el derecho de reemplazar a sus deudores, encargándose de recaudar sus rentas de tributos, derechos feudales y territoriales.

En el mundo capitalista, economistas como Adam Smith confunden, en primer lugar, el interés y el beneficio. Say será el primero en distinguir al capitalista, recibiendo un inte-

rés, del empresario que obtiene un beneficio como salario de su « trabajo de dirección ». Otros economistas escribirán, igualmente, que el beneficio asegura la remuneración del jefe de empresa y el interés del capital.

A partir del momento en que los economistas no se ocupan más que de los mercados, comprueban la existencia de un « mercado del dinero » y llaman interés el alquiler del mismo. Este interés es, en general, positivo, pero puede ser negativo en ciertas ocasiones. Esto sucede cuando el capitalista deposita su dinero en un establecimiento bancario, donde se encontrará protegido contra las pérdidas de valor debidas a la devaluación y a las tasas fiscales, si el banquero busca a limitar estos depósitos a lo que pueda prestar con beneficio. Esto se produjo en Suiza en el curso de la crisis de los años 1930. El depositante tenía que pagar un derecho de conservación del capital, lo que equivalía a un tipo de interés negativo. El interés no tiene necesidad de ser justificado. Se trata de medir su porcentaje explicándolo por la « coyuntura », es decir, por las condiciones del mercado financiero. El tipo de interés, como el precio en el mercado de las mercancías, o el salario en el del trabajo, tiende a asegurar el equilibrio del mercado entre la oferta y la demanda a los prestamistas.

Según Dahm Wawerk, el interés es el « precio del tiempo », es decir la diferencia de valor entre la misma cantidad de dinero hoy y el día de su vencimiento. Y siendo así aparece normal que el porcentaje varíe con los riesgos de devaluación o de simple falta de reembolso. No servirá de nada destacar que si se hubiera colocado un franco a interés compuesto al principio de la era cristiana, un franco representaría hoy más valor que todo

el oro del mundo. Este absurdo no impresiona a quienes trafican a corto plazo y no imaginan operaciones indefinidas. Un financiero que no carecía de ingenio sacaba de ello el argumento para justificar la quiebra, consecuencia ineluctable del préstamo con interés. Pero es verdad que dicho financiero fue condenado, por estafa, a muchos años de prisión.

Si el sistema económico cooperativo ha roto las prácticas de la empresa con fines lucrativos, no ha negado el carácter de « factor de producción » reconocido al capital por los economistas clásicos. Los precursores equitativos de Rochdale, esos obreros tejedores discípulos de Robert Owen, que formularon en 1844 los principios del movimiento cooperativo, eran hombres prácticos. Se habían dado cuenta de que para abrir un almacén, y comprar mercancías, tenían necesidad de capitales. Estimaban que la producción acrecentada por la mano de obra, como consecuencia del empleo de los capitales, justificaba la remuneración de quienes los suministraban. Sin embargo, la idea era de que la mano de obra y los capitales trabajaran juntos y no que la primera trabajara para los capitales o aquellos que los poseen. Ellos han considerado el interés como remuneración del capital.

Como a fines de la Edad Media para los teólogos cristianos, el préstamo con interés no es para los cooperadores del siglo XX lo que debe ser condenado, sino los procedimientos usurarios.

La Comisión de principios de la Conferencia de la Alianza Cooperativa Internacional, en su informe de 1967, estimó que es sólo la primera categoría, es decir, el capital social, estrechamente unido al riesgo un atributo de los afiliados, la corrió y cuya suscripción es

que es sometida a tipos de interés fijos y limitados. Por el contrario, el capital recibido como préstamo, tanto en el exterior como de los asociados — independiente de las partes sociales que tienen, hay pocas posibilidades de que los tipos de interés excedan de los que hay en curso en la Bolsa o, en una economía planificada por el Estado, fijados por las autoridades competentes para las inversiones del mismo género.

La participación en los trabajos de dicha Conferencia de los profesores Kistanov y Blanck, de Moscú, y las discusiones sobre las particularidades de las actividades cooperativas en la URSS muestran que en el siglo XX hay teóricos « marxistas - leninistas » que aceptan la remuneración del capital con un interés cuyo tipo es fijado por el mercado (la Bolsa) o por las autoridades « competentes » en una economía planificada por el Estado. Conviene indicar que los economistas soviéticos conservan la moneda como vehículo del valor mercantil. La autonomía de gestión de las empresas supone, en Rusia, una selección de las células de empresas más aptas para desenvolverse y prosperar. La evaluación racional de la productividad se controla por medio del rublo (moneda rusa). El interés variable subsiste también en un régimen no capitalista.

Keynes, el famoso economista inglés, había puesto de relieve que la psicología del ahorrador es opuesta a la del empresario, que pide prestado para invertir. El ahorro es una disposición puramente negativa del capitalista que no puede ser desanimada ni alentada por una baja o un alza del tipo de interés. Resulta de la diferencia en los ingresos y los gastos de consumo. La propensión marginal a consumir disminuye con el aumento de los ingresos, acrecentando en la misma proporción la de ahorrar.

Cuando las funciones de capitalistas y empresario se separan, el ahorrador tiene la posibilidad de invertir y de atesorar. El tipo de interés no es el precio del ahorro, sino el de la « preferencia por la liquidez ». El ahorro atesorado es « líquido », es decir, disponible. En la « sociedad industrial » o capitalista, los particulares ahorran es decir, atesoran, pensando en gastos futuros, e incluso si colocan este dinero en acciones, o en tierra, no hacen por ello una « inversión neta » ya que no hacen más que sustituir con su dinero al de otro capitalista. Son solamente las empresas las que invierten no sólo sus propios beneficios (autofinanciación) sino que piden dinero para invertir. La inversión es función de los factores autónomos del crecimiento dinámico y relativamente imprevisible. Si los empresarios están dispuestos a pagar un interés a los capitalistas que prefieren la liquidez, es que tienen un punto de vista optimista de las posibilidades de crecimiento, mientras los capitalistas lo tienen pesimista. Es, como en cada mercado, la lucha entre quienes empujan al alza y los que la resisten. Los empresarios juegan al crecimiento y los capitalistas buscan el mantener la estabilidad. Los primeros están dispuestos a pagar intereses demasiado elevados y los segundos buscan a compensar por un interés elevado su temor por el futuro. Estos últimos están condenados inevitablemente a la inflación, a la quiebra, a perder por haber querido ganar mucho. El equilibrio estático es imposible de mantener, y Keynes no ve posible más que un equilibrio dinámico de la expansión con una « inflación controlada ». Es el caso de recordar el equilibrio del ciclista, tan difícil de mantenerlo parado.

« La expansión en la estabilidad » es una mixtificación para tranquilizar a los poseedores de capitales.

## Triomphe de la philosophie

Les dix mille étudiants de la Faculté de Philosophie de l'université de Barcelone se sont mis en grève, nous apprennent les agences de presse, par solidarité avec 250 chargés de cours qui ne donnent plus cours parce qu'ils s'estiment trop mal payés.

Cette solidarité me charme; mais hélas! il est bien connu que la philosophie ne nourrit pas son homme. Diogène le disait déjà.

Quoi qu'il en soit, il est remarquable que la seule université de Barcelone, pour grande qu'elle soit, ait dix mille étudiants en philosophie. Dix mille jeunes gens et jeunes filles dont l'ambition est de comprendre et cultiver les innombrables et filandreux systèmes qui ont tenté de mettre la sagesse humaine en formules, c'est croquignolet!

Qui donc a dit que la philosophie n'intéressait plus que quelques rares maniaques?

Si, rien qu'à Barcelone dix mille personnes consacrent leur jeunesse à acquérir un diplôme de licencié ou docteur en philosophie, tous les espoirs sont permis à l'humanité: il y aura assez de cerveaux pour lui frayer enfin

le chemin de la sagesse philosophale.

Ah! C'est beau, la démocratisation de l'enseignement en général, et de la philosophie en particulier!

Ne me demandez pas, avec votre mesquinerie habituelle, ce que vont faire tous ces philosophes pour gagner leur croûte. Peut-être accepteront-ils avec philosophie quelque emploi de candidat-douanier, de cuisinier à la Guardia Civil ou de liftier dans un palace de la Costa Brava. Mais je crois plutôt qu'ils deviendront tout logiquement professeurs, ou chargés de cours de philosophie à leur tour afin de transmettre leurs précieuses connaissances à de nouvelles et massives générations de philosophes.

A ce propos, il me faut mettre l'accent sur la méthode pratique et moderne qu'ont mise en œuvre sept professeurs de la Faculté de Philosophie de l'Université de Milan. Ces professeurs (des gauchistes, s'il faut en

croire l'agence A.P. qui nous relate la chose) contestaient les procédés habituels de pédagogie, d'examen et d'octroi de diplômes. Aussi avaient-ils pris l'habitude de ne plus interroger les étudiants individuellement, mais bien collectivement par groupes entiers, et d'accorder les bonnes notes non pas selon les caprices du hasard mais aux étudiants qui professaient notoirement des doctrines politiques d'extrême-gauche.

Vous me direz que sans doute il existe aussi des professeurs bien-pensants ou de droite qui favorisent des étudiants d'opinion analogue, bien dociles et bien intégrés à la société. Mais ces professeurs-là le font alors très discrètement et en sauvant les apparences — à l'opposé des sept gauchistes en question, qui ne se gênaient pas pour favoriser ostensiblement les étudiants de leur bord.

Cette ostentation a déplu au ministre de l'Éducation nationale qui vient de révoquer les sept bougres, et leur recteur, par-dessus le marché.

Domage. La démocratisation massive de la philosophie va s'en trouver quelque peu freinée.

J. d'O.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

# La réduction des forces

Le voyage de M. Scheel à Moscou, la conclusion semble-t-il imminente de la négociation interallemande, la conférence des ministres des Affaires étrangères des pays du bloc de Varsovie, la conférence de l'O.T.A.N., à Bruxelles, telles sont les dernières péripéties du face-à-face entre les deux blocs en Europe. Tant de problèmes sont emboîtés les uns dans les autres, tant de négociations influent les unes sur les autres, qu'il est extrêmement difficile de conclure.

On pourrait également soutenir que tout « bouge » ou bien que rien n'avance.

## La négociation allemande près de son terme

Les affaires allemandes, du moins, sont un peu plus claires. Le ministre des Affaires étrangères de Bonn, M. Scheel, paraît s'être mis d'accord à Moscou sur le principe d'une parfaite synchronisation entre la conclusion du règlement sur Berlin (dépendant pour une part de la R.D.A., mais sur laquelle Moscou agit) et la ratification des deux traités conclus par Bonn avec Moscou et avec Varsovie.

En tout cas, Bonn et Moscou sont d'accord pour ne pas laisser traîner les choses. La négociation sur Berlin constitue « une étape essentielle sur la voie de l'élimination de la tension dans le centre de l'Europe... Les deux parties ont exprimé l'espoir que les discussions en cours, relatives à cet accord, seront couronnées de succès dans un proche avenir ».

Rappelons ici que, si l'accord sur Berlin a été conclu entre les Quatre Grands, les « détails » demeurent à négocier entre Bonn et Berlin-Est. Cette négociation « interne » des Allemands se poursuivait hier « au finish », semble-t-il, entre MM. Bahr (R.F.A.) et Kohl (R.D.A.), doublée d'une autre entre le représentant de Berlin-Ouest, Ulrich Müller, et le secrétaire d'Etat de la R.D.A. Gunther Kohrt, relative surtout aux visites des Berlinoises de l'Ouest à Berlin-Est et en R.D.A.

A ce stade, et l'U.R.S.S. s'étant chargée de faire comprendre à la R.D.A. qu'il fallait vouloir les conséquences de ce qu'on veut, ou plutôt de ce qu'elle veut, la fin de la « grande négociation allemande » semble proche.

## La réduction des forces c'est autre chose...

Si l'on passe à des perspectives plus vastes comme la conférence européenne sur la sécurité et la réduction « mutuelle et équilibrée » des forces, alors c'est autre chose ! De cela aussi il a été question à Moscou entre MM. Scheel et Gromyko. Mais, à Varsovie, la conférence du bloc oriental s'est plutôt terminée sur un communiqué réfrigérant, et M. Manlio Brosio attend toujours de pouvoir aller, explorateur de l'O.T.A.N., sonder les intentions russes à Moscou.

L'attitude russe à cet égard est déconcertante en apparence, qui fait alterner tantôt une phrase alléchante de M. Brejnev, tantôt une rogne répétition de slogans éculés dans la « langue de bois » chère aux bureaucrates de l'Est. Mais si l'on veut bien voir les réalités en face, ne pas se leurrer d'illusions et prendre ses désirs pour des réalités, une conclusion s'impose de l'le-même : la réduction des forces armées en Europe n'intéresse que médiocrement l'U.R.S.S., dont le but permanent est de garder le contrôle de son « glacis » oriental, et nullement d'obtenir — par

exemple — le départ des forces américaines d'Allemagne, qu'elle devrait payer d'une contrepartie ramenant les forces armées russes dans leurs frontières et leur faisant évacuer la R.D.A., la Pologne, la Tchécoslovaquie, la Hongrie...

## 1968 : toute la vérité...

L'heure de vérité a été l'affaire tchécoslovaque en 1968. Quelle était la situation avant l'agression du 21 août ? Les tendances à l'effritement des deux blocs militaires étaient nettes. La France avait quitté l'O.T.A.N. La Roumanie proclamait déjà les grands principes qu'elle continue de défendre avec courage. Bien que la direction réformatrice de Prague n'ait nullement eu l'intention de se séparer du bloc de Varsovie, l'expérience d'un « autre communisme » aurait été dans le sens d'une affaiblissement des blocs militaires rigides, d'un encouragement apporté, à l'Est comme à l'Ouest, aux forces favorables au « double désengagement », si largement répandues parmi la jeunesse.

Avec août 1968, Moscou a pris — aussi — la décision de défendre la politique des blocs, que son intervention à Prague a eu pour effet de resolidifier.

L'O.T.A.N. ne fut pas menacée et la République fédérale fit preuve à l'égard des événements de Prague d'une totale circonspection. Il y eut « crise internationale » parce que l'assassinat d'une indépendance entraîne quand même toujours des remous. Mais ce ne fut pas une crise Est-Ouest.

L'O.T.A.N. n'a donc eu qu'à demeurer ce qu'elle est, les U.S.A. étant d'ailleurs beaucoup plus occupés par leur guerre répressive en Asie que par les affaires de l'Europe, quand elles ne sont pas monétaires et commerciales et n'affectent pas directement leurs propres intérêts.

La dictature à Prague tendait aussi à justifier la dictature en Grèce, les « intérêts stratégiques » ayant bon dos. Bref, la « realpolitik » triomphait, et nous ne croyons pas que les états-majors occidentaux ont beaucoup pleuré sur l'échec du socialisme à Prague.

## L'U.R.S.S. et sa « sécurité »

Depuis lors, tout est beaucoup plus difficile. C'est pourquoi nous ne craignons pas d'affirmer que, dans cette partie du monde, en Europe, l'obstacle principal à la réduction des forces vient d'U.R.S.S. Ce qui intéresse Moscou, c'est la consécration de la division de l'Europe et non son intégration, que l'U.R.S.S. redoute d'autant plus qu'elle ouvrirait de nouvelles perspectives au socialisme, et que tout socialisme non conforme au modèle stalinien est la hantise des héritiers de Staline.

Il ne manque pas, redisons-le, de forces dans l'O.T.A.N. que tout cela arrange fort bien. Cependant, l'importance du courant d'opinion qui, au Sénat américain, s'est manifesté en faveur de l'amendement Mansfield (à la faveur de la crise monétaire) tend à démontrer que, si Moscou voulait du « double désengagement » en Europe, il cesserait d'être un mythe. Un expert occidental, Neville Brown, a été jusqu'à écrire que « la plupart des observateurs occidentaux préférèrent une interdépendance plus positive, faisant remarquer que l'intervention de M. Brejnev (en Georgie) avait en réalité pour effet d'aider le président Nixon à résister aux initiatives du sénateur Mansfield et d'autres membres du Congrès visant à une réduction majeure et unilatérale de la 7e armée américaine stationnée en Bavière » (1).

On connaît les réalités stratégiques en Europe : la suprématie des forces conventionnelles de l'U.R.S.S. et de ses alliés est contrebalancée par la supériorité nucléaire de l'O.T.A.N. et, par ailleurs, quelques heures suffisent à notre époque pour transporter un très grand nombre de soldats d'un point quelconque du globe à un autre.

C'est pourquoi il serait relativement « facile » de restreindre les effectifs américains et soviétiques massés en Europe centrale si, encore une fois, Moscou tenait réellement à cette réduction des forces, impliquant pour l'U.R.S.S. une pression moindre de sa part sur les « démocraties populaires » et le risque d'une nouvelle affaire de type tchécoslovaque.

Ce qui a changé c'est que, le prétexte allemand retiré, les frontières issues de la seconde guerre mondiale heureusement consacrées pour de bon et bientôt, sans doute, les deux Allemagnes installées à l'O.N.U., Moscou devra trouver d'autres slogans pour justifier par les exigences de sa « sécurité » sa peur panique de laisser entamer si peu que ce soit les positions du « glacis » constitué par Staline.

## L'autre direction

Tout le monde à l'Est ne tient heureusement pas le même langage, ou plutôt certains entendent mettre les principes proclamés en accord avec les actes. Avec une netteté toute particulière, le Roumain Ceaucescu proclamait encore au début de novembre : « ... le fait qu'actuellement, à presque 27 ans depuis la fin de la guerre, dans d'innombrables Etats, continuent à se trouver des troupes étrangères et des bases militaires, représente un anachronisme. Compte tenu de ceci, la Roumanie se prononce pour la suppression de l'O.T.A.N. et simultanément, du traité de Varsovie, créé dans des buts défensifs par suite de la constitution du pacte de l'Atlantique Nord : pour la liquidation de tous les groupements militaires opposés : pour le remplacement de la politique de blocs par le développement ample, sans entraves, de la coopération multilatérale entre les nations et les peuples ». (2)

Ce sont là, dira-t-on, des mots aussi, mais c'est également une direction clairement désignée.

## La conférence : oui, mais...

Il faut vouloir la conférence européenne sur la sécurité, mais avec un ordre du jour qui mette Moscou au pied du mur et empêche toute échappatoire de la part de ceux, à l'Est comme à l'Ouest, qui parlent beaucoup de désarmement ou plus modestement de « réduction des forces », tout en se disant, à part eux, que ce n'est pas pour demain.

La politique « européenne » de l'U.R.S.S. n'en est pas une. C'est un sous-produit de sa politique de « coexistence pacifique » avec les U.S.A., inoffensif pour le capitalisme mais débilissant pour le socialisme. Il s'agit seulement, tout en créant des liens de coopération technique et culturelle, de faire coexister une Europe capitaliste aussi morcelée que possible avec une Europe « socialiste » étroitement contrôlée par le « centre » russe. La médiocrité de cette conception est affligeante, c'est la conclusion la plus « gentille » qu'on puisse adopter.

Robert FALONY.

(1) Dans « le Monde diplomatique » de novembre, p. 2.  
(2) Plenum du comité central du P.C. roumain, 3-5 novembre.

# Clases en lutte et lutte de classes en el cuento ; « Adiós, cordera », ! de Leopoldo Alas

(Viene de la página 8)  
estos dos mundos. Todo esto nos lo revela el curso de la acción. Consiste ésta en el paso de una situación de equilibrio inicial entre los dos universos señalados —las clases en lucha— a la de un desequilibrio permanente —fundamento y justificación de la lucha de clases— a través de un proceso inevitable por exigirlo los mecanismos automáticos del sistema económico-social imperante —el capitalismo—, que se desarrolla en las siguientes etapas : Equilibrio inicial. 1. Desde el poder y la codicia, exigencia inexorable de indole económico-clasista. 2. Desde la debilidad y la inocencia, conflicto, por efecto de la exigencia del mundo opuesto, entre dos necesidades, que, planteadas de tal modo las cosas, resultan incompatibles : económica y afectiva. 3. Forcejo ilusorio entre ambas necesidades. 4. Débil y efímero triunfo del sentimiento. 5. Derrota definitiva y prevista del sentimiento —relación ser humano-animal— y correspondiente triunfo definitivo y previsto de la exigencia económico-clasista. 6. Confirmación de la derrota del sentimiento con un grado máximo de patetismo, por fundarse ahora en la relación entre dos seres humanos —los gemelos Rosa y Pinín— y correspondiente triunfo de lo económico-clasista sobre lo humano. Desequilibrio permanente dentro del sistema.

Advertimos, en definitiva, que entre uno y otro mundo se da la relación de inmolador y víctima. « Adiós, "Cordera" ! » es el relato de un sacrificio cruento de los débiles y desposeídos en aras de los fuertes y poseedores. Un sacrificio bárbaro, que, además, es inevitable y lo seguirá siendo mientras no se subvierta por completo el sistema económico-social imperante, el del capitalismo, que en el espacio de algo más de cien años, ciego para otra cosa que no fuera la ganancia y la acumulación, ha conducido a la humanidad, de hecatombe en hecatombe, a la sentina en que ahora empieza

a debatirse y al borde del pavoroso abismo en que se halla.

¿Qué significa todo esto, si no es exponer las justas razones del combate y pedir a gritos que se inicie en seguridad ? No falta en « ¡Adiós, "Cordera" ! » ni siquiera el gesto simbólico con que habrá de sostenerse la lucha :

—« ¡Adiós, "Cordera" ! » — gritó Rosa, adviniendo allí a su amiga, a la vaca abuela.

—« Adiós, "Cordera" ! » — vociferó Pinín con la misma fe, enseñando los puños al tren que volaba camino de Castilla.

Pinín, « muerto » acaso, once años después, « en las luchas fratricidas de la patria grande, al servicio de un rey y de unas ideas que no conocía », pero resuscitado mil veces, y cuantas sean precisas, para rebelarse contra ese « mundo » enemigo, que se lo lleva todo », para combatirlo y vencerlo. Y salvarlo al mismo tiempo.

(1) habiendo ya aparecido el primer artículo, con el título « Leopoldo Alas (Clarín) y el movimiento obrero », y estando escrito el presente, leemos el trabajo del profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona Sergio Beser, titulado « Leopoldo Alas o la continuidad de la Revolución » (« la Revolución de 1868 », Nueva York, 1970). De él se desprende una confirmación de nuestra tesis. Ya en 1900 en visperas de su muerte, « Clarín » descubre en una reunión de socialistas, presidida por el retrato de Carlos Marx, las masas que pudieran hacer realidad su ideal republicano. El espectáculo le entusiasma, pero no llega a comprenderlo por completo. Leopoldo Alas no alcanzó a hacer dejación de su mentalidad burgueso-liberal. Por eso, advierte la presencia de las clases en lucha y augura la lucha de clases, sin explicarse los contornos de aquellas ni el sentido profundo y alcance histórico de ésta.

## El repliegue de los EE. UU.

# Un problema europeo

(Viene de la página 1)

Nixon en todas las cuestiones que atañen a las relaciones entre Estados Unidos y sus aliados. Esto vale tanto para la solución del conflicto comercial y monetario, como para la compensación de las cargas defensivas, punto éste en el que a Bonn le toca la parte del león.

Conviene poner aquí el mayor empeño posible y estudiar serenamente la forma de prestar ayuda, en lugar de perderse en discusiones sobre los límites de lo soportable. Lo más urgente es paliar cuanto antes la crisis política entre Estados Unidos y Europa Occidental.

Para ello hay que tender un puente de transición hasta la conferencia paneuropea de segunda y cooperación ; se trata de superar un espacio de tiempo en el que podrían imponerse las ideas rusas sobre el destino de Europa, caso de que Occidente cometiese el error imperdonable de permitirle el propio debilitamiento.

Bajo este telón de fondo obtiene aún mayor relevancia el encuentro de Nixon con Pompidou en las Azores. En parte

también porque Francia se abandona a su propio egoísmo tanto en la política de distensión como en la monetaria ; porque está más cerca de la política soviética y porque vive con sus socios de la Comunidad Económica Europea en una situación de contraste monetario difícilmente de superar.

Esto, precisamente, otorga especial importancia igualmente al encuentro de Brandt con el presidente francés a principios de diciembre.

Si los europeos no pueden imponer el propio criterio, han de seguir — ante todo París y Bonn — el imperativo exterior : en primer lugar manteniendo la salvaguarda política de Europa mediante Estados Unidos en la época de transición ; en segundo lugar, aproximando sus objetivos políticos, de suerte que Europa pueda afirmarse y afianzarse en el futuro entre los grandes — aliada con Norteamérica, pero no plenamente dependiente de ella ; dispuesta a la distensión cara al Este, mas sin quedar bajo la férula de la Unión Soviética.

Kurt BECKER.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE  
Secrétaire Général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE  
Secretario General adjunto  
de la S. F. I. O.

## Pologne : un an après l'émeute

Le VI<sup>e</sup> Congrès du Parti ouvrier unifié polonais s'est ouvert à quelques jours du premier anniversaire des émeutes de la Baltique, héroïque révolte de la classe ouvrière contre le régime néo-stalinien de Gomulka, lequel fut jeté bas par la secousse.

Les événements de décembre 1970 gardent toute leur importance. Le socialisme à l'Est n'a pas été tué à Prague. Les ouvriers polonais, qu'on ne pouvait confondre avec des étudiants ou des intellectuels, avec des « forces antisocialistes » démolissaient eux-mêmes le mythe de « l'Etat ouvrier ». La bureaucratie fut obligée de louver, de ménager cette classe ouvrière dont elle se réclame tant dans les mots.

L'homme le plus compétent pour assurer la « récupération » du mouvement de la Baltique fut porté au poste de premier secrétaire : Edward Gierek, ancien mineur, « homme secret » de la Silésie. Depuis un an, Moscoului fait confiance — semble-t-il — le jugeant sans doute mieux apte que bien d'autres à consolider la situation du régime sans glisser sur la pente dangereuse de la démocratisation socialiste.

Il y a une histoire qui a circulé à Varsovie. « Quelle différence y a-t-il entre Gomulka et Gierek ? » — « Aucune, mais Gierek ne le sait pas encore ». Cette anecdote de l'été sous-entend surtout le scepticisme des masses polonaises, le refus de nouvelles illusions. Le mouvement ouvrier d'il y a un an ne pouvait pas déboucher sur la révolution politique. Mais il a signifié aux bureaucrates qu'ils n'étaient pas les maîtres des usines. C'est énorme.

Le « pari » de Gierek, qu'on dit personnellement très désireux de garder toujours le contact avec les travailleurs et d'améliorer les conditions de vie des masses — appelons cela la « voie hongroise » faute de meilleure comparaison — sera d'autant plus difficile à tenir que l'appareil bureaucratique du POU et de l'Etat sera moins uni. Fin juillet, on voyait apparaître à la vice-présidence du comité de la main-d'œuvre et des salaires un vieux stalinien, Wiktor Klosiewicz.

Et si le remaniement ministériel d'octobre, à Varsovie, paraît avoir consolidé la position de M. Gierek, bien des « Partisans » proches du général Moczar demeurent installés à des leviers de commande, notamment dans l'appareil de la sécurité de l'Etat. Par chance pour les Polonais, ce groupe « dur » est peu prisé de Moscou à cause de ses tendances trop nationalistes.

Les « lignes directrices » proposées par le comité central pour le 6<sup>e</sup> congrès, au début de septembre, tiennent en un document de 130 pages. L'analyse relative à décembre 1970 est des plus sommaires. Les événements d'alors résultent « des erreurs commises en politique économique et sociale qui avaient à leur source le subjectivisme, la déformation des principes léninistes et le fait que dans les instances de direction du parti et du pays, on s'était détaché des masses ».

Plus loin, au chapitre de la démocratie socialiste, il est dit que le rôle de la Diète (Parlement) doit être accru, et un coup de chapeau est donné en passant à « la participation des travailleurs ». Mais on lit aussi que « le trait caractéristique de l'action des ennemis du socialisme est qu'ils tendent de plus en plus à cacher leurs activités sous le couvert de mots d'ordre socialistes » !

Inutile de citer davantage ce nouveau monument de la « langue de bois » dont le chapitre le plus important a trait à l'augmentation des investissements dans le secteur de la consommation, afin d'améliorer le niveau de vie, cela au milieu de difficultés économiques persistantes.

Un document sensationnel vient par contre d'être publié par la revue polonaise « Kultura » (éditée en France). C'est la lettre que l'ancien premier secrétaire du parti, d'avant Gomulka, M. Ochab, a adressée à sa cellule de base, document naturellement tenu sous le boisseau en Pologne et parvenu à l'Ouest. Ce document refuse de « tout mettre sur le dos » de Gomulka et de ses partisans, et va dans le sens (mais sans trop d'audaces) de la critique qui était celle des réformateurs de Prague. Il réclame que l'on chasse des postes de direction, en particulier dans la presse, « les arrivistes sans moralité » et « les bureaucrates invétérés ». Il propose aussi un

(Pasa a la página 4)

## Clases en lucha y lucha de clases en el cuento ¡«Adiós, cordera», ! de Leopoldo Alas

Por F.-M. Lorda Alai

EN UN ARTICULO anterior, mediante el que tratamos de reconstruir, a través de sus propias palabras, la actitud de Leopoldo Alas frente al movimiento obrero contemporáneo, decíamos que, a pesar de que dicha actitud fue francamente adversa, (1) en un cuento suyo, « ¡Adiós, "Cordera"! », da testimonio, probablemente sin percatarse de ello, cuanto menos a cosa hecha, de que en su época estaban ya dispuestas las clases en orden de batalla y que, dada la catadura de las estructuras económico-políticas imperantes, la lucha de clases no sólo iba a ser inevitable, sino también profundamente justa y altamente necesaria.

A primera vista el cuento puede sintetizarse en estos términos : « Un mundo sólo presentado, en todo caso poderoso y fatalmente cruel, el identificado con el progreso y la civilización en general, opuesto al de la Naturaleza, el sentimiento y la bondad, atropella los más puros afectos y llega a perpetrar incluso la destrucción física del hombre », lo que equivale a decir que la civilización es una creación monstruosa del hombre que atenta muy gravemente, y hasta de un modo criminal, contra el hombre, y, en última instancia, que la civilización es inhumana. En esta idea hallamos ya una admonición que, lejos de haber perdido vigencia con el tiempo, se ha hecho cada vez más apremiante, tal es la procelosa situación — artefactos nucleares explosivos de sabe Dios ya cuántos megatones, aires irrespirables, aguas contaminadas, lavados de cerebro, amenazas, en fin, apocalípticas — a que nos ha traído el tipo de civilización que se ha ido forjando desde la Revolución Industrial. Porque no es la civilización en abstracto la que se impugna, sino un tipo determinado de civilización, la que apuntaba en España y en Europa en el tercer cuarto del siglo pasado (la acción de « ¡Adiós, "Cordera"! » se desarrolla entre 1863 y 1875), en una palabra, la civilización capitalista.

Pero, si no la clarividencia, si al menos la intuición de nuestro autor caló, al concebir y componer su cuento, mucho más hondo, hasta alcanzar los últimos resortes, no vacilamos en afirmar, de una dinámica histórica abocada, si no se le ponía remedio, al desastre. Y así, en una decena de páginas, como quien no quiere la cosa, es más, sin querer probablemente otra cosa sino desarrollar el clásico tema del menosprecio de corte y alabanza de aldea, Clarín nos muestra, con una economía extrema, pero sin omitir ningún detalle esencial, la mecánica y funcionamiento de una sociedad fundamentada en la más absoluta injusticia.

Se esbozan en « ¡Adiós, "Cordera"! » dos mundos perfectamente diferenciados. Uno de ellos, que se nos presenta en primer término, es el del prado Somonte, inicialmente una especie de Arcadia feliz, en la que los personajes, los niños Rosa y Pinín y la vaca « Cordera », al amparo de una vida que se mece en el regazo de la Madre Naturaleza, estrechamente unidos por el amor, gozan de paz y de ventura. Este ambiente arcádico, en correlación con patria chica, campo,

elementalidad, inocencia, economía angosta, pero resignada, basada en el duro trabajo manual de un proletariado campesino abandonado a su suerte, está violado ya, no obstante, por la intrusión del progreso técnico — el telégrafo y el ferrocarril —, y, en su extrema debilidad económica y social, amenazado de agotamiento y aniquilación por las exigencias implacables del otro universo, sólo de cuando en cuando asoma en la narración. Esta circunstancia adjudica a este segundo universo una actitud de cernicalo al acecho de su presa y, a pesar de quedar únicamente apuntado, se reconoce en él con toda claridad el orden económico-social establecido y dominante, el típico de la España de mediados del siglo XIX, con sus clases rectoras, reminiscencia en parte del Antiguo Régimen — "rey", "señores", "curas"—, y en parte representantes del nuevo poder económico, siquiera en su versión carpetovetónica — "ricos", "indianos" (que en-

carnan asimismo la explotación colonial), "amos" o propietarios —, a cuyo servicio se hallan la industria y el comercio, por incipientes que sean todavía a la sazón — "contratistas", "comisionados", "rematantes" — y la administración — "mayordomos" —, todos ellos promotores y usufructuarios exclusivos o poco menos del progreso técnico, con el que se identifican. Este segundo universo, que equivale a lo que suele llamarse civilización, pero que es una civilización determinada, la creada por el orden capitalista, y cuyos correlatos son patria grande, ciudad, artificio, máxima capacidad de consumo —suntuosidad—, próspera economía predatoria, está esbozado en términos que muevan a repulsión e impliquen una calificación moral negativa, bien al contrario de los que utiliza el autor para referirse al universo opuesto, el del misero aparcerero Antón de Chinta y de sus hijos Rosa y Pinín.

Pero lo realmente significativo es el tipo de relación y actitud recíproca y, en consecuencia, el comportamiento de

(Pasa a la página 7)

### APUNTES

## Los tablaos están en el Plan

UN AMIGO MIO me recomienda la lectura del III Plan de Desarrollo, del cual dice que es soberano contra el insomnio. Como tengo buen sueño, no necesito la lectura del Plan para eso ni para convencerme de las otras virtudes de la obra de don Laureano López Rodó, jerarca de la otra Obra (con mayúsculas).

Porque el Plan de don Laureano lo ha previsto todo. No hay aspecto de la vida económica o social que escape a su planificada previsión, y menos podía faltar aquello por lo que España es más diferente : lo « typical spanish », y en esta especial materia, los tablaos flamencos, esencia pura de lo racial. ¿Cómo podía escapar a don Laureano la importancia de los tablaos, a pesar de que él es un hombre seriote a fuer de opusadicto, y poco dado a las seguiriyas y bulerías, a fuer de gallego?

Ya lo dice el Plan : « La fuente principal de ingresos de divisas proviene del turismo internacional y ese turismo utiliza las salas de fiestas y tablaos flamencos como uno de los típicos e importantes medios de distracción ». Razón de peso, pues, para que don Laureano y su equipo traten a la fuente con mimo, a ver si nos ayuda a llegar a los soñados mil dólares por barba o « per cápita ». (Cuando se dice « per cápita » parece que son más dólares).

Aconseja el III Plan la confección de un índice turístico, renovando las zonas de instalación preferente, la de instalación restringida y las zonas cerradas donde se prohíbe la apertura de tablaos. Porque si es lógico que se abran más tablaos en La Costa Brava, donde los catalanes no son tan alérgicos a los jipíos como parece, no hay por qué poner tablaos en Lugo o en Las Hurdes, puesto que allí no van los turistas.

Sugiere también el Plan que se concedan créditos y se rebajen impuestos e insiste particularmente sobre el principal problema con que tropiezan estos espectáculos : el de la moralidad. Ya sabemos que la autoridad suele hacer la vista gorda « dada la característica del público que los frecuenta », pero habrá que ser aún más tolerante. Como dice el padre Venancio Marcos, no es lo mismo la exhibición inmoral de una cosa que la exhibición de una cosa inmoral.

Esta promoción de lo típico ha sido bien acogida en todos los medios y singularmente en las Cortes. También allí comprenden la poderosa atracción que los tablaos flamencos ejercen sobre el turismo, y una procuradora, cuyo nombre callo por caridad y galantería, juró el cargo ataviada con mantilla y peineta. ¡Eso es idiosincrasia y tronio! La Lola Flores, que no es procuradora pero que cualquier día puede serlo por un tercio cualquiera, no se atrevió a quejarse por competencia desleal con su tablo. Pero no sería mala idea que, para realizar fielmente el Plan, los procuradores, en vez de ir vestidos con el uniforme del Movimiento, que les hace parecer confiteros condecorados, asistieran a las sesiones ataviados con calañés y chaquetilla corta, y pronunciasen los discursos por tarántas. Y don Laureano, en la puerta, cobrando las entradas a los turistas.

El Diablo Cortés.